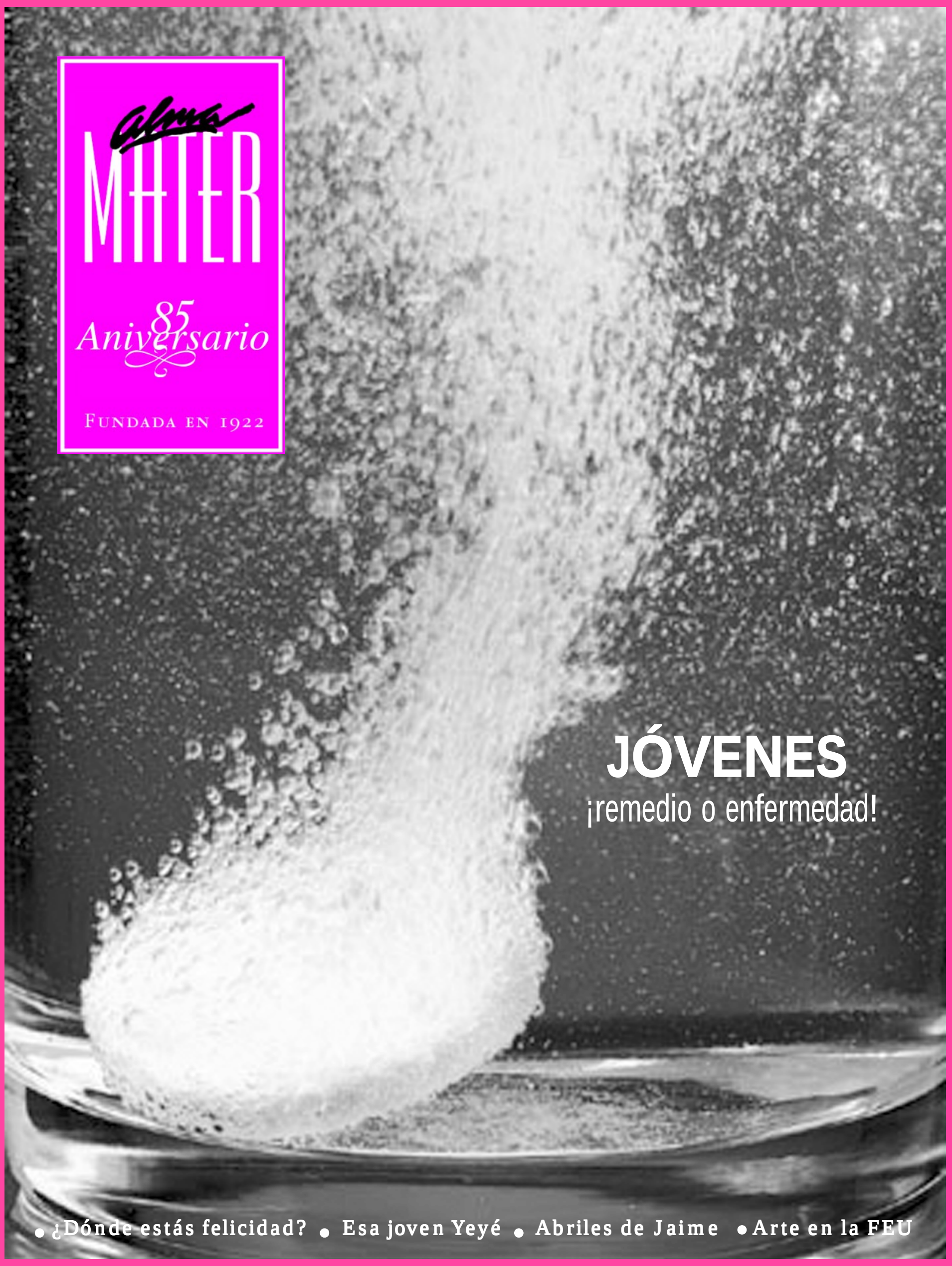
Alma Mater

85 Aniversario

Fundada en 1922



JÓVENES
¡remedio o enfermedad!

• ¿Dónde estás felicidad? • Esa joven Yeyé • Abriles de Jaime • Arte en la FEU

ISSN 0864-0572 Abril 2007 No.450 © Precio: 80 ctvos

La voz de los universitarios cubanos

nuestro credo

La juventud no vuelve, pasa en un abrir y cerrar de ojos. En ella se sientan las bases de la vida futura y está llena de aprendizajes, de equívocos y de descubrimientos. Estos son los años de cuestionar y de construir.

Todos los jóvenes son iguales y diferentes. Cada generación cuenta sus hazañas como únicas, duda del coraje y la entereza de los que le siguen o por el contrario se asombra de las costumbres y modas del momento. La comparación es inevitable. Unos aseguran que involucionamos, otros por el contrario estimulan los nuevos aires.

Las energías y las ideas renovadas hacen falta para no perder las fuerzas, ni la inspiración, para que el tiempo no se detenga, ni las obras queden inconclusas. A los jóvenes les toca alcanzar utopías, arrancárselas a la vacilación. De ahí dependen muchos de los recuerdos que llevaremos a la adultez.

En Cuba existe una larga tradición de protagonismo juvenil, de participación social. Entre los logros de la Revolución están los rostros de miles de mujeres y hombres que han combinado sus estudios o el trabajo, con disímiles servicios sin escatimar horas de descanso o de divertimento. Misiones internacionalistas, programas educacionales, de la salud, por la defensa del pueblo, tienen el desenfado y la seriedad de la sangre joven.

La organización que agrupa a esa vanguardia (la UJC) hace 45 abriles no puede quedar ajena a lo que acontece en los centros estudiantiles o laborales, en la calle, el estadio o en una fiesta. El derecho a estar entre los primeros se gana más que con el compromiso de ser mejor, con actos que lo atestigüen.

Alma Mater invita a la reflexión sobre estos y otros temas que inquietan a los universitarios de hoy. Durante este mes recorreremos varios territorios para conocer a algunos de nuestros lectores y también seremos anfitriones del Taller de Periodismo Alma Joven. Es que aquí nos honramos por trabajar a gusto para ustedes.

Directora

PIDE
POR
SU
ALMA
pero con abate
por favor

Astrofísica, chocolate y otros pretextos para hablar de la Felicidad

Por Jorge Luis Salas, Neiky Machado, Sandy López, Elena Diego, Sonia Regla Pérez, Randy Saborit y Jesús Arencibia

El bisabuelo es feliz porque ha perdido la memoria que tenía. El bisnieto es feliz porque no tiene, todavía, ninguna memoria. He aquí, pienso, la felicidad perfecta. Yo no la quiero. Eduardo Galeano (1940-). Escritor uruguayo.

¿A quién se le ocurrió hablar de la Felicidad? ¿Quién tiene tiempo entre estudios, camellos, colas de pancinecoppelia, trovas y trabas de pensar en la Felicidad? ¿Qué infeliz trasnochado generó esta idea? ¿Quién sugirió, indicó o aprobó escribir de la impalpable, intangible, innombrable Felicidad?

Pues Alma Mater, o sea, nosotros mismos.

Porque si bien andamos entre colas, estudios, trovas y trabas, también sabemos que hay un espacio para hablar de la «intangible», esa fortuna que según cuentan, los duendes escondieron en cada ser humano para que invirtiera la vida en encontrarla.

Los criterios al respecto siempre son los mismos, pero a la vez diferentes. Y vale la pena conversar, aunque sea de pasada, sobre el tema. Por eso Alma Mater, se fue a distintas universidades del país para indagar sobre el ideal o paradigma de Felicidad que tienen los estudiantes.

He sospechado alguna vez que la única cosa sin misterio es la felicidad, porque se justifica por sí sola. Jorge Luis Borges (1899-1986). Escritor argentino.

Adalina Valdés de 4to. año de Estudios Socioculturales en Pinar del Río sintetiza su visión sobre el asunto: «Para mí la felicidad es tener una familia con salud, armonía y paz». Yaira Heredia, de 5to. Contabilidad en la Universidad de La Habana (UH), piensa ya en formar su propio hogar, «con muchos hijos». También desea «darle amor a mis abuelos, y que me duren lo suficiente».

«Yo respondo con tres "S". Salud, serenidad y suerte. La serenidad para que nada te asuste, porque la vida es muy agitada, la suerte para estar bien acompañado y de la salud, ni hablar», considera Carlos José Iraola de la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas.

A la par de estos criterios, muchos se referían a su vida profesional. El holguinero Reinier Pérez, de 3ro. Arquitectura analiza que «hasta ahora uno de los momentos más felices de mi vida ha sido estudiar la carrera que siempre soñé, en la cual pienso llegar a ser un buen especialista». En tanto, Yanser Wong, de Ciego de Ávila, no obtuvo su añorada Medicina sin embargo «poco a poco, me he ido enamorando de la Veterinaria y en estos momentos me encantaría terminar con éxito».

«Algo muy bueno para mí fue que el semestre pasado me convalidaran todos los exámenes finales», sonríe la espirituana Caridad Pineda de 2do. Historia. Para el estudiante de Bhután, Sonam Tshering una cima feliz «sería formarme como ingeniero en esta Isla».

Algún día en cualquier parte, en cualquier lugar indefectiblemente te encontrarás a ti mismo, y ésa, sólo ésa, puede ser la más feliz o la más amarga de tus horas. Pablo Neruda (1904-1973). Poeta chileno.

Ligadas indisolublemente a la felicidad están las relaciones de amor y amistad. De ahí que muchos centraran sus respuestas en esos tópicos. La futura doctora Virgidien Reyes opina que para ser feliz se necesita tener siempre al lado a la pareja para que te levante la autoestima. Por su parte, Rubén Alexis Bueno, alumno del Instituto Superior de Diseño (ISDi), piensa que deben ir unidos el «encontrar la pareja ideal y estrechar los lazos de amistad con la mayor cantidad de personas posible».

Aún más abarcadora en sus deseos es Liliet Expósito, de 1ro. Automática en la CUJAE, quien recuerda felizmente sus amistades de la secundaria y el tecnológico. «Sobre todas las cosas —explica— que abunde el amor en mi vida y así poder dar a los demás».

Disímiles opiniones enfocaban la felicidad como algo del espíritu, pero otros enfatizaban en el componente material indispensable. Gustavo Núñez, quien cursa el 4to. año de Estudios Socioculturales a través del Programa Álvaro Reynoso, nos dijo estar prescindiendo «de las cosas superfluas. Pero la vida moderna te va exigiendo determinados artículos. Por ejemplo, ahora me puede faltar una computadora; pero en 30 ó 40 años resultaría imposible».

«Nunca hay que ser demasiado materialistas y pensar en auto, celular, computadora; pero también existen esas necesidades y, de seguro, contribuirían a facilitarnos nuestro andar cotidiano», comenta Sandra Cristina Hernández, quien será periodista el próximo curso.

Hijo mío, la felicidad está hecha de pequeñas cosas: Un pequeño yate, una pequeña mansión, una pequeña fortuna... Groucho Marx (1890-1977). Humorista estadounidense.

No faltó quien se pusiera a filosofar sobre el vocablo, a buscarle etimologías, orígenes biológicos... Para Gustavo Núñez «Se trata de una secreción hormonal producto del grado de satisfacción de la persona con el entorno. Por tanto se reduce a pequeños momentos». Mientras que el futuro historiador Gadiel Hernández fue más abstracto. En su criterio, hablamos de «un estado existencial de realización personal consciente lograda por la complacencia de vivir lo que uno ha buscado como forma de complementarse».

«Más allá de cualquier concepto, ser feliz es sentirse bien con uno mismo, disfrutar de cada momento como si fuera el último, no envidiar lo que otros poseen y tener mente positiva», argumentó Yaineisy Cruz Pérez, estudiante de Lengua Francesa en la UH.

Claro, siempre que hablamos de ser o no ser felices saltan a la luz varias preguntas: ¿Qué hacemos para lograrlo? ¿Cómo debemos reaccionar ante las barreras?

Es curioso lo que nos confesaba Daimí Fernández, de 2do. Derecho en la Universidad Hermanos Saíz de Pinar del Río: «Sé que mi felicidad depende de lo que yo sea capaz de hacer. Pero casi nunca hago nada para lograr mis objetivos, sobre todo por temor a no poder lograrlo». Viendo otra arista del asunto, Yoryet Musa, de 4to. año en el capitalino ISDi, afirma: «Para poder realizarse profesional e intelectualmente hay que luchar contra todos los obstáculos que se presenten en el camino, siempre confiando en un futuro mejor».

En la tierra de Ignacio Agramonte, Adisley Guevara, de Ingeniería Civil, apuntaba: «algo esencial es no arrepentirse de lo hecho, sino tomarlo como experiencia». En tanto, el futuro contador Darién Alfonso, tal vez el más optimista de nuestros entrevistados, piensa que todos pueden lograr cuanto sueñen en la vida, si le ponen el mayor esfuerzo.

La felicidad humana generalmente no se logra con grandes golpes de suerte, que pueden ocurrir pocas veces, sino con pequeñas cosas que ocurren todos los días. Benjamín Franklin (1706-1790). Estadista y científico estadounidense.

De este tema, al parecer eterno, los criterios llenarían muchísimas páginas. Por eso, casi al cierre, los dejamos con estos, bastante originales. Ellos son felices…

—Al tener mucha información sobre microorganismos y astrofísica… Gabriel Suárez, 3ro. Comunicación Social.

—Al tomarme un helado de chocolate. Yeniset Leal, 5to. Derecho.

—En el deporte, si España ganara un mundial de fútbol. En lo profesional si llegara a ser diplomático. En lo cultural, poder hablar con Ricardo Arjona. Económicamente, tener un Restaurante en la Costa del Sol. Frank Márquez 5to. Derecho.

—Cuando asisto a una buena conferencia. Rayner García, 5to. Filosofía.

—Si mis padres y yo tuviéramos tiempo para conversar y estar juntos como cuando era pequeña. Danais Alfonso 5to. Ingeniería Química.

Si tuvieron la ¿feliz? idea de leernos hasta el final, les comentamos una noticia de último minuto. Aunque el cineasta Fernando Pérez nos susurró en *La vida es silbar* que en el 2020 se decretaría la felicidad para todos los cubanos, la cosa parece un tanto más difícil.

De todas formas no hay que alarmarse, porque una cláusula secreta de la Teoría de la Relatividad afirma que a cada quien corresponde su cuota de momentos felices: unas libras de salud, amor, productos del agro, dinero, reguetón y paz. Las de este mes ya llegaron: si pueden entren por plan jaba. Ah, márquennos, que apenas guardemos los cambios efectuados en el disquete flash nos vamos para la cola. ¿A quién se le ocurrió…? SE BLOQUEÓ LA MÁQUINA. «¿Pudiste salvar?» «¡¡Menos mal!!»

Felicidad no es hacer lo que uno quiere sino querer lo que uno hace. Jean Paul Sartre (1905-1980). Filósofo y escritor francés.

Definir el horizonte y… caminar

Como una universitaria más, pero con la experiencia de varias investigaciones en temas juveniles, la Dra. en Ciencias Psicológicas y profesora titular de la Universidad de La Habana, Laura Domínguez García, aceptó dialogar vía telefónica con **Alma Mater**. Aquí van sus felices miradas al polémico asunto que nos ocupa.

¿Cómo se define la felicidad desde la Psicología?

La felicidad es una categoría que cada cual se representa de manera individual, aunque pueda haber un paradigma de felicidad construido socialmente, y que por ejemplo se observa en los medios masivos. En el sistema capitalista, el término está asociado directamente con la cantidad de bienes que uno posea, es un sentido consumista; en nuestro país, aunque ha habido muchos cambios, aún queda el sentir del hombre nuevo que definiera el Che.

¿Hacia dónde usted cree que se oriente el ideal de felicidad de los universitarios cubanos?

Partamos de algo: la felicidad está relacionada con deseos, proyectos, aspiraciones, de cuya realización depende el que los jóvenes se sientan más o menos felices. En al ámbito universitario se observa una tendencia a que entre esos proyectos esté el graduarse con éxito, desempeñarse como profesional en un lugar adecuado, superarse, llegar a ser máster, doctores, escribir libros, viajar…

Otra esfera es la de la familia. Los jóvenes hacen referencia a que los padres sigan juntos o que se reunifiquen en caso de estar separados. Y que todos en la casa tengan buena salud. Igualmente se refieren a la familia que ellos mismos desean construir. Aspiran a tener hijos y educarlos para que sean hombres de bien.

Un tercer ámbito es la pareja: encontrar la ideal o seguir con la que se tiene. Esto a la par que una aspiración también es un conflicto, por la imposibilidad a veces de hallar la media naranja. Y unida a estas líneas, está obviamente la satisfacción de necesidades materiales como tener una vivienda, determinados artículos, llevar una vida holgada. ¡Ah!, se me olvidaba, no debemos desconocer hablando de felicidad lo necesaria que resulta la realización de uno mismo. O sea, sentirse realizados, aceptados, reconocidos por los demás.

¿Y qué barreras encuentran estas aspiraciones?

Miren: para alcanzar estos proyectos hacen falta dos condiciones. Una sería elaborar estrategias para su consecución y la otra prever posibles obstáculos, o al menos, tener capacidad de reestructurar el campo de acción, algo así como: «si no se puede por una vía, voy por la otra, pero no me dejo aplastar por la realidad». Las investigaciones que hemos realizado —no solo con jóvenes universitarios— nos dicen que hay una pobre concepción de la estrategia.

¿Esto será por la improvisación que según muchos nos caracteriza a los cubanos?

A mi juicio son limitaciones de la educación que han recibido en la escuela y en la familia. Tenemos patrones educativos muy paternalistas, que acostumbran al adolescente y después al joven a que le pauten lo que tienen que hacer. Es un tipo de enseñanza muy reproductiva, que pretende protegerlos pero termina limitándolos.

Claro, no se deben desconocer lo que nosotros llamamos factores externos. Si desde el punto de vista interno uno dice: «no lo voy a lograr porque soy tímida o perezosa», en el plano externo están influyendo las carencias del país, los problemas materiales, además las incomprensiones e incapacidades de padres y profesores. Generalmente hay una tendencia a ver más obstáculos externos que internos, lo cual nos habla de que la autovaloración, la autocrítica, no ha llegado al nivel que debiese.

Por otra parte, de acuerdo con determinadas investigaciones que dirigí, donde se trató de ver la relación entre proyectos personales y empleo del tiempo, hay jóvenes que tienen definidas sus metas, pero no saben administrarse el tiempo para lograrlas. Esto es una habilidad que se educa, y que tenemos poco desarrollada.

¿Usted cree que los jóvenes hablan habitualmente de la felicidad?

Me parece que no, aún cuando deberían hacerlo.

¿Cree usted en la felicidad?

Les confieso algo: a veces a mi edad, después de haber sorteado muchos problemas, la felicidad me asusta. Pero a los jóvenes les recomendaría que sigan pensándola, que definan adóndo quieren llegar y busquen los caminos.

Por Ivet González Lemes

La Casa de las Américas y la Haydée nueva

Osada, auténtica y joven siempre, apareció esta vez Yeyé, en un espacio de debate de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana (FCOM), sobre su labor en la Casa de las Américas.

Extraña mezcla de melancolía insalvable, humor constante y de un sentido de la vida y la Revolución, tan intuitivo como certero: así revelaron (además de rebelada), a Haydée Santamaría el documental *De la ausencia y de ti* y su hija Celia Hart. La nostalgia de Vicente Feliú y de Retamar, el recuerdo de Silvio Rodríguez, en la obra de un grupo de estudiantes del pasado cuarto año de Periodismo, se conjugaron con la visión familiar e íntima de su hija, para rememorar a una mujer, que trascendió al 26 de julio de 1953.

«Como la flecha de la vida, así era, siempre disparada para adelante». Celia la recordó con esa imagen en el espacio de debate La Cafetera, donde resurgió la Yeyé que no distinguía entre la casa del Vedado y su hogar. Sus hijos crecieron allí y, los artistas de Casa transitaban constantemente por el reparto Flores, para crear una gran familia que abarcaba más que un lugar físico.

«Mi hermano (Abel) y yo tuvimos que aprender a convivir así, algo doloroso y hermoso al mismo tiempo. Todos militábamos juntos: sus dos hijos y los miles de hermanos postizos que cambiaban todos los años, hijos de guerrilleros, de desaparecidos, de Venezuela, Uruguay».

Haydée sabía abrir puertas y crear en los jóvenes una nueva virtud, que salía de su propio ejemplo de pensamiento y obra. «Si yo logro sentirme revolucionaria y sentir más allá de las cosas materiales fue gracias a esa educación herética. No podíamos tener más de un par de zapatos y, si teníamos otro, había que regalarlo. Y así fue creciendo en mí odio hacia los objetos».

La juventud va más allá de una etapa biológicamente delimitada, puede convertirse en una actitud ante la vida, en una forma del ser, intrínsecamente auténtica y renovadora. Esa cualidad se unía en ella con la tristeza por las grandes pérdidas. «Hay algunas imágenes de Yeyé con una melancolía dichosa, sin que los dos términos lleguen a ser contradictorios, aunque parezcan».

Celia conserva todavía un cajón de mimbre, lleno de bromas: un huevo frito plástico, cucharitas con huecos… Ella adoraba, durante las fiestas en su casa o en las reuniones en Pasacaballos para otorgar el Premio de Casa, gastarles bromas a sus amigos, incluso a los más serios. Silvio Rodríguez la definió, en el documental *De la ausencia y de ti*, como una niña campesina, que le gustaban esas malas jugadas inocentes, como aparecerse disfrazada de fantasma.

La cultura trastocada como fusil

La Casa de las Américas debería recibir el Premio Nobel de Física por reunir a tanta gente en un espacio tan pequeño, bromeó una vez Eduardo Galeano, durante la nostálgica época de los ´60. La labor cultural de la también heroína del Moncada en ese centro, era el reflejo de concebir a la cultura como un arma vital para la Revolución: fenómeno de renovación constante, sin limitarse a fronteras nacionales.

Haydée decía cosas tremendas, como que la Casa de las Américas estaba en el Malecón para ser la primera en defender a Cuba, en caso de una invasión por mar, recordó Celia. «Lo curioso de eso era, que los primeros en defenderla iban a ser el pincel de Mata y la guitarra de Silvio».

Ella, sin leer teoría marxista, supo entender que la única forma de defender la Revolución cubana era proteger la de América Latina y, la primera vía que tuvo fue desmontar el bloqueo cultural. Celia Hart confirmó que la visión comunista de Haydée pasaba por un filtro emotivo, de intuición. Supo romper el estado de sitio cultural que sometía al proceso revolucionario cubano junto a Manuel Galich, García Márquez, Mario Benedetti y Julio Cortázar, entre otros.

«Retamar dijo que era como si la Casa de las Américas nos hubiera parido y, yo le digo que somos hermanos de orfandad, porque el sentimiento de pérdida es el mismo». A veces, cuando Celia se encuentra en Casa, junto a quienes la conocieron, le parece verla, encorvada, escondérse detrás del árbol de la vida.

Evocación de ROA

Por Hilda Berdayes García
Fotos: Cortesía del entrevistado y archivo

Profesor Titular de la Universidad de La Habana y presidente de la cátedra José Antonio Echeverría en ese alto centro docente, Juan Nuiry Sánchez tuvo el privilegio de conocer de cerca y tratar estrechamente a Raúl Roa García. Primero, como alumno de la Facultad de Ciencias Sociales y Derecho Público, donde Roa fungía como profesor y decano. Luego, al asumir Nuiry diversas responsabilidades en su Facultad y dentro del ejecutivo de la FEU —junto a José Antonio Echeverría, Fructuoso Rodríguez, René Anillo y otros líderes universitarios— en aquellos difíciles y heroicos años del combate estudiantil contra la dictadura de Fulgencio Batista, en que también brillaron las enseñanzas de tan excepcional maestro y el ejemplo del intelectual revolucionario que siempre fue Raúl Roa. Hoy, cuando conmemoraremos el próximo 18 de abril el centenario del natalicio de Roa, el otrora alumno, Juan Nuiry, nos conduce a través de los recuerdos y evoca algunas facetas de tan querido y carismático profesor.

Cómo podría trasladar a la nueva generación la imagen que conservo de Raúl Roa, del profesor ameno, culto y alejado de todo formalismo, cómo fue su existencia, consecuente con su fecunda manera de ser, pues el hombre es su estilo… Entre muchos recuerdos guardo los de aquel profesor flaco y nervioso, con un montón de libros bajo el brazo —del sobaco, como él decía— caminando ágil o sentado en un banco de la Plaza Cadenas hablando con elocuente verbo, contando anécdotas, siempre rodeado de estudiantes que lo escuchaban con entusiasmo, sin más protocolo que su prestigio.

A través de estas charlas —explica Nuiry— conocí por primera vez del mentor argentino José Ingenieros y de la epopeya de Augusto César Sandino; le escuché hablar con pasión sobre Julio Antonio Mella —a quien conoce y admira, siendo aún Roa bachiller—, de Pablo de la Torriente Brau, amigo y compañero de luchas, de Rubén Martínez Villena, Rafael Trejo y Gabriel Barceló; elogiar al destacado poeta venezolano Andrés Eloy Blanco, a Manuel Sanguily, Enrique José Varona y Carlos Mariátegui; destripar sin piedad la Enmienda Platt, crucificar a tránsfugas, farsantes y politiqueros y su irreductible posición contra el «bonche» o gansterismo universitario…

¿Dadas su singular personalidad y vasta cultura, podemos afirmar que Roa era un profesor fuera de serie, que rompía los esquemas docentes de la época en cuanto a las relaciones maestro-alumno?

Sí —*afirma*— Raúl Roa no era hombre de poses. Era ameno, sencillo, tanto en el trato personal como en la cátedra. A sus clases asistían también alumnos de otras facultades, entre ellos el propio José Antonio Echeverría, estudiante de Arquitectura, quien siempre le profesó al maestro gran estimación, respeto y admiración. Roa hacía gala de su formación cultural, sus conocimientos y afilado ingenio, de una cubanía extraordinaria. Él mismo define ese estilo pedagógico y, permíteme citarlo con sus propias palabras:

«Creo sobremanera provechoso que la enseñanza se administre con la activa participación del estudiante. Hacer útil, vivaz, coloquial y alegre la tarea de aprender ha sido mi céntrica preocupación. Ni vacuas solemnidades, ni distanciamientos filisteos. Jamás, afortunadamente, he sentido proclividad alguna por los obsoletos rituales de la pedantería académica. El profesor debe producirse en su oficio con la propia naturalidad del pez en el agua».

Quiero referirme también a cómo Roa podía utilizar la jerga popular con palabras que debían buscarse en el diccionario de su amplia gama de vocablos, pero comprensibles y directos en su certera y combativa artillería. Raúl Roa García fue siempre un intelectual comprometido, desde sus inicios como dirigente estudiantil, como profesor y decano, periodista, escritor y como hombre destacado de la cultura cubana.

De alumno usted va estrechando sus vínculos con Roa y su propia familia. ¿Cómo transcurre este acercamiento?

Efectivamente, de discípulo de Roa yo paso a ser amigo y compañero de luchas de la familia Roa-Kourí. En el curso 1951-52 ingreso en la Facultad de Ciencias Sociales y Derecho Público. Roa, además de profesor, era también decano de esa Facultad. Con el golpe del 10 de marzo de 1952, perpetrado por Fulgencio Batista, el movimiento estudiantil liderado por la FEU se pronuncia de inmediato contra esta violación de los derechos constitucionales y comienza la lucha contra la dictadura a la que me vinculo, al igual que muchos profesores de estirpe revolucionaria como el propio Roa. En este sentido expresó sobre el golpe del 10 de marzo:

«En el año del Cincuentenario de la fundación de la República y en víspera de los comicios generales, un golpe militar nos ha retrotraído a tiempos que parecían trasmontados. No pueden ser más dramático el cuadro. (…) La Bicentenaria institución —reservorio de la alta cultura y baluarte irreductible de la dignidad nacional— ha estado siempre en su puesto de combate en la coyuntura crítica de la Patria. No podría dejar de ocuparlo en estas difíciles circunstancias».

De izquierda a derecha, el Dr. Hernández Corujo, profesor de Ciencias Sociales; Raúl Roa García, profesor y decano de esa misma Facultad; el Dr. Clemente Inclán, rector de la Universidad de La Habana y el Dr. Kourí, padre de la esposa de Roa y profesor de la Escuela de Medicina. En primer plano a la derecha el entrevistado, Juan Nuiry, estudiante de Ciencias Sociales durante la inauguración del edificio José Martí, en la Universidad de La Habana, en 1956.

En esa lucha —*prosigue Nuiry*— el año 1953 es pleno de conmemoraciones y sucesos. Se produce en enero la Marcha de las Antorchas para celebrar el centenario del natalicio de José Martí; cae herido grave y muere el estudiante Rubén Batista Rubio, primer mártir de esa generación; Fidel Castro dirige el Asalto al Cuartel Moncada, al que sigue una ola de represiones y asesinatos por parte de la dictadura; en noviembre es ultimado Mario Fortuna, combatiente contra la dictadura de Gerardo Machado y opositor de Batista, estrechamente vinculado a Roa…

¿Es entonces que Roa debe marchar al exilio?

Así es. Peligra su vida y se asila en México, donde trabaja y combate. Antes, dirige una carta al rector Clemente Inclán y al Consejo Universitario, al cual pertenecía, para explicar a sus compañeros las razones de su exilio. Pero se mantiene al día sobre los problemas del país. Te pongo un ejemplo. En febrero de 1955 resulto electo presidente de la Asociación de Estudiantes de Ciencias Sociales. Roa me envía desde México un telegrama de felicitación, que conservo con emocionado recuerdo, y donde decía: *Felicítole exaltación presidencia escuela renovando fe juventud universitaria y destino de Cuba. Saludo Raúl Roa.*

¿Cuándo regresa Roa?

En ese año 1955, cuando la presión de estudiantes, obreros, asociaciones y pueblo, en general, obliga a la dictadura batistiana promulgar la amnistía para los presos políticos y los exilados. Raúl Roa regresa nueve días después de afirmada la ley, y reasume sus cargos en la Universidad de La Habana, en tanto Fidel y los combatientes del Moncada son liberados del presidio de la Isla de Pinos, hoy Isla de la Juventud. Con su regreso prosigue nuestra relación y muchas son las vivencias de aquel vínculo entre el decano Roa y yo, como presidente de la Asociación de Estudiantes. Raúl Roa Kourí, su hijo, formaba parte de nuestra candidatura en la agrupación Manicatos de la Facultad de Ciencias Sociales, y también en la dirección de Cultura de la FEU, lo que me permitió estrechar aún más los lazos con la familia Roa-Kourí.

Aquí es necesario hacer un alto —*enfatiza Juan Nuiry*—, pues no se puede hablar de Raúl Roa sin destacar la personalidad de la doctora Ada Kourí, quien no solo fue su compañera en la vida, sino también una destacada combatiente y distinguida profesional. Luego de los sucesos del 13 de Marzo de 1957 —donde participé en el comando que apoyó a Echeverría en el asalto a la emisora Radio Reloj—, Roa y Ada estaban entre las pocas personas que conocían mi oculto paradero y fue, precisamente, la doctora Kourí quien me trasladó hacia la embajada de México, en aquellos difíciles momentos.

¿Cómo podría definir usted la personalidad de Roa, si es posible resumir en unas pocas frases una vida tan rica, y la vigencia de su pensamiento y ejemplo para las nuevas generaciones?

Mira, si se tiene en cuenta el tiempo transcurrido desde su desaparición física aquel martes 6 de julio de 1982, su presencia me parece más cercana, más actual. De Raúl Roa se podría decir lo mismo que él expresó, emocionado, el 19 de noviembre de 1933, al despedir el duelo ante el sepulcro del insigne maestro Enrique José Varona: «Quien fue leal a su tiempo, quien lo vivió y lo sintió entrañablemente, será de todos los tiempos.»

DE TODO UN POCO

¿Qué tal mis lectores? Ya los extrañaba. Esta vez se me fue la mano con los temas de las noticias y resulté un poco monotemático. Ahora me romperé el coco pensando qué escribo para el día de los infantes. Un abrazo a todos.

Por Alain Gutiérrez

¿Cuánto vale el niño?

Muchachones, qué podrían decir, o mejor, cómo podrían reaccionar las madres cubanas ante esta nota con la que abro esta sección. En México una mujer denunció que el hospital en el que dio a luz, en Nezahualcóyolt, un área de la capital, le impide llevarse a su bebé por no haber pagado la cuenta del parto. *En este momento se le sube lo de Mariana a las cubanas.* La madre, Elizabeth Bermejo, aseguró que el centro sanitario, que además es público, no le permitió siquiera ver a su hija y le amenazó con entregársela al servicio de Desarrollo Integral de la Familia (DIF), que se encarga de atender a los menores abandonados o maltratados, si no paga su deuda. La mujer es de la opinión de que no debe pagar la cuenta de 3 mil 800 pesos, unos 380 dls, ya que además de estar inscrita en el Seguro Popular, recuerda que el presidente mexicano, Felipe Calderón, lanzó en enero un seguro médico, «en donde todos los niños que nacieran dentro de su gobierno tendrían seguro gratis». El hospital mientras tanto mantiene *secuestrado*, al bebé. *Definitivamente por ahí se ven cada cosas…*

Gordito en peligro

Sigamos pues con la línea de los nenés, aunque este de ahora no esté tan en la línea. Resulta que los servicios sociales británicos permitieron que la madre de un niño que con solo ocho años pesa 89 kilos mantenga su custodia. Aunque parezca raro la decisión fue adoptada en una reunión de varias horas, a la que asistió la madre del menor y en la que se estudió la posibilidad de que los servicios sociales de North Tyneside se hicieran cargo del niño ante una presunta negligencia materna en cuestiones de alimentación. El niñote llegó a pesar 100 kilos en diciembre. Este muchachito prefiere las comidas precocinadas, las papitas fritas, galletitas, y cuanta chuchería grasienta e insana pueda consumir. A las frutas y verduras no las quiere ver ni en pintura. «Se niega a comer fruta, verdura y ensaladas. Come platos precocinados. Cuando se niega a comer nada más, tengo que darle lo que le gusta. No puedo matarlo de hambre», decía su madre, Nicola McKeown, en una entrevista. La mujer, de 35 años, madre soltera de dos niños y con problemas de depresión, se queja de que hasta ahora no ha logrado mucha ayuda ni del colegio ni del médico de familia. Gracias a su afición el gordito tiene dificultades para vestirse y bañarse solo, falta a la escuela con regularidad por problemas de salud, ha roto cuatro camas, seis tazas de baño y cinco bicicletas, y es, por lógica, motivo de las burlas de sus compañeros. Tan obeso está que incluso los siete minutos a pie que hay entre su casa y el colegio lo agotan un montón. Según un estudio el porcentaje de niños menores de once años obesos en el Reino Unido pasó del 9,9 por ciento en 1995 al 13,4 por ciento en 2004. *Consejo: suspendan los Pelly y el chicharrón. Triste historia.*

Cerebro de 11 años

Bueno, ya lo dije arriba… Insisto en lo de los niños. Por la mañana cursa quinto grado en una escuela primaria, pero dos veces a la semana, acude a la Universidad Autónoma de Hidalgo, en la ciudad mexicana de Pachuca, donde estudia materias avanzadas de Geología y saca las máximas calificaciones. *Sí, sí. Ahora cierren la boca.* El propio rector del centro universitario, Luis Gil, elogia las capacidades de Horacio García, considerado un niño genio. «Se hace todo lo que está al alcance para apoyar a este talento», comentó. La Universidad Autónoma de Hidalgo ha creado un modelo de atención integral para que el menor, que proviene de una familia de escasos recursos económicos, cuente con un espacio para estar en las instalaciones universitarias desarrollando sus habilidades y capacidad. Gil espera generar a partir de esta experiencia modelos especiales de atención educativa y psicológica para que cualquier niño al que se le detecten habilidades extraordinarias, tanto de conocimiento como psicomotoras, reciba atención especial sin importar la edad. *Qué les parece la historia. Yo me pregunto cómo se las arreglará con las matemáticas.*

Osniel

El indicador más visible de su dedicación al estudio es apenas 6.17 de promedio. Cursa el 5to. año de Informática en la Universidad Hermanos Saíz, de Pinar del Río. Vanguardia Nacional de la FEU en el curso 2004-2005 y delegado directo al VII Congreso, nos cuenta sobre su vida de estudiante:

«Estoy muy satisfecho con la carrera, pertenezco a la que será la segunda graduación de Informática en Pinar del Río y he tenido profesores excelentes. Soy alumno ayudante de programación y matemáticas y me encuentro vinculado al Centro de Estudios de Ciencias de la Educación Superior.

«Lo más importante es aprovechar al máximo las clases y tratar de tomar de ellas todo lo que puedas, es tiempo que después uno puede emplear en otras actividades.»

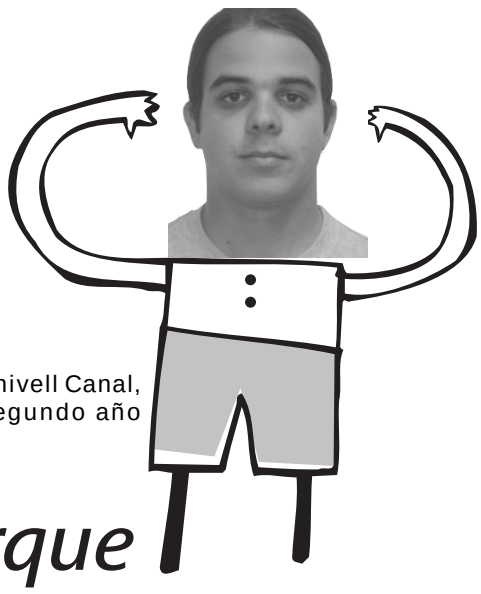
Osniel fue premio en el XV Concurso Nacional de Computación con un Laboratorio Virtual de Física; Mención en el III Fórum de Tecnología Especial de Informática Educativa con un Laboratorio de Procesamiento Digital de Señales y presentó en el Fórum de Organización Informática un software el cual es utilizado, en el registro de los datos en la Misión Milagro en la provincia.

Jugar con el tiempo es la principal hazaña de Osniel, utilizar cada minuto del día en lo que realmente es necesario, es, sin dudas, un reto para cualquier persona que, como este joven, tenga gustos, preferencias y relaciones sociales.

«Me encanta el rock y aunque tengo un espectro amplio de género, prefiero el progresivo y el metal; también me gusta el cine y siempre me planifico para al menos dedicar dos horas a mi entretenimiento y descanso, solo que en ocasiones me hacen falta días de más de 24 horas porque entre las clases, las investigaciones y los extracurriculares no me alcanzo.»

Osniel participará en el Congreso de Informática en este mes de abril, agradece mucho a su grupo y a su novia por el apoyo que le han brindado en estos años y solo lamenta en toda su carrera no haber tenido más vinculación con empresas afines a su línea de investigación.

Por ahora seguirá trabajando en sus proyectos, renovándolos con las ideas y experiencias que le aportaron los intercambios en el recién concluido Congreso de la FEU y tiene como perspectiva, una vez graduado ser profesor en su centro de estudios. Sin dudas el 6.17 no es nada comparado con el currículum y si por su condición es un ejemplo difícil de seguir, de seguro que es muy fácil de admirar.



Por Dorelys Canivell Canal, estudiante de segundo año de Periodismo

el parque de los cabezones

poesía del alma

Orismay Hernández Ramírez
Estudia en la Sede Universitaria de Limonar en Matanzas. Obtuvo medalla de oro en el pasado Festival de Artistas Aficionados de la FEU y el premio especial de Alma Mater

VIVIR LA PARADOJA

Cruje el espejo, la alfombra
del enigma es una arruga.
Irreverente la fuga
de los recuerdos asombra.

El pretérito me nombra
con otro cristal el juicio.
Los talones del inicio
con eclipses amenazan
y hay sueños breves que pasan
callados ante el bullicio.

Triunfan los pasos menguantes.
Sobre la gloria marchita
el punto medio transita
en un carrusel de instantes.

Tras un telón de diamantes
busca amparo la inconciencia
de un realista. ¿Es la herencia
de un pecado prematuro
que nos endiosa? el apuro
tiene dolor de paciencia.

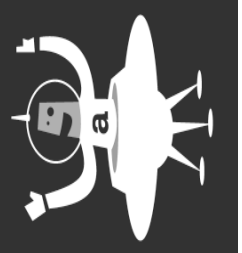
CAMBIOS TARDÍOS

Acudo a las proporciones
de un pétalo imaginario,
sonrío y el calendario
me adula con tropezones.
Minúsculas ilusiones
tejen mi delirio. ¿Abusa
la virtud cuando me acusa
de secuestrar la quimera?
¿Quién le dio a mi primavera
voz de llovizna difusa?

Dibujo escenas de humo
y más allá de mis pasos
hay un juego de retazos
conformes. No le consumo
penas al pasado, asumo
las culpas en movimiento.
La existencia de un momento
en ser recuerdo se empeña.
La felicidad no sueña,
se evita y le teme al viento.

Ilustración: Amilkar

«La juventud no es una edad, sino una forma de volar»



«Donde soy otro y el mismo» *Por* Waldo González López

Es alentador ver autores jóvenes que antes no se habían sentido atraídos por la décima, y que hoy, al parecer ganados por el poderoso influjo existente con *la estrofa del pueblo cubano* —tal la denominara en el siglo XIX el poeta-decimista José Fornaris—, se acercan a ella con respeto, como cumpliendo con el compromiso que pedía Nicolás Guillén a los noveles con la otra estructura clásica preferida por los poetas cubanos: el soneto.

Y no menos curioso resulta que jurados (que no suelen escribir décimas) premien a autores jóvenes en concursos como el Calendario, de la Editora Abril, no destinado a la estrofa, y que elijan como ganadores a sus decimarios.

Ello también me satisface, porque se van abriendo las estrechas puertas que, hasta hace poco, se mantenían herméticamente cerradas ante el temible nombre que ejercía sobre muchos ¿culteranos? (o mejor, desinformados, por no decir incultos, ya que desconocen olímpicamente que la décima fue común en los grandes poetas de la Edad de Oro, como Calderón de la Barca —recordar su monólogo de *La vida es sueño*, por solo poner un ejemplo—), mostrando así ningún prejuicio sobre «esta cárcel de aire puro», tal la denominó uno de sus mejores cultores cubanos, el desaparecido Adolfo Martí, a quien, por cierto, poco tiempo atrás se le publicó una valiosa antología en España.

En realidad, las supuestas «singularidades» formales del autor señaladas en la nota de contracubierta de *Temor del que contempla*, de Abel González Melo, ya habían sido abordadas, desde años atrás, por sus colegas de generación: los poetas-decimistas de los ’90, según los denominé, en mi tesis de las tres promociones (las de los ’70, ’80 y ’90), explicitada en uno de mis ensayos leídos en el anual evento internacional de las tuneras Jornadas Cucalambeanas, luego incluido en mi volumen *La décima dice más* (Editorial El Mar y la Montaña, 2004).

Sí, dichas promociones, sobre todo la de los ’90, transformaron, bajo el influjo del Indio Naborí, primero, y luego de Adolfo Martí, la décima en Cuba, para renovarla y ponerla al mayor nivel, el de la mejor *poesía* hispanoamericana actual.

En fin, que en tal fenómeno es obvio el desarrollo alcanzado por los más nuevos en esta estructura lírica, algo que muchos conocen, como quienes la escribimos y nos dedicamos, desde dos décadas atrás, a divulgarla por medio de investigaciones, ensayos, estudios y antologías publicados en Cuba y otros países.

Ahora bien, lo que sí es nuevo en el primer decimario de Abel González Melo (La Habana, 1980) es el saludable discurso de la *otredad*, el de la *diferencia*.Y si bien este aún para algunos «espinoso» aspecto fue tabú hasta el importante filme cubano *Fresa y chocolate*, sí constituye un rasgo fundacional de este reciente volumen que viene a engrosar con creces el catálogo del Concurso Calendario, como el de la abundante décima que hoy se escribe en Cuba por varias promociones.

Ya en su décima-prólogo, dice: «Detrás del mirar atento / yace un afán desmedido: / alejarme. No he podido. / No ha bastado en el intento / renunciar. Algún portento / habrá en pulsar mi egoísmo. /Voy del culto al pesimismo. /Y al temor por ver, ¡qué raro!, / sucede un estado claro / donde soy otro y el mismo.»

El rasgo *gay* es asumido por Abelito —como antes otros poetas cubanos en el verso libre— con la donosura y la elegancia (fineza mediante) que corresponde a la poesía si lo es, y en este breve pero valioso volumen, claro que la hay, y buena.

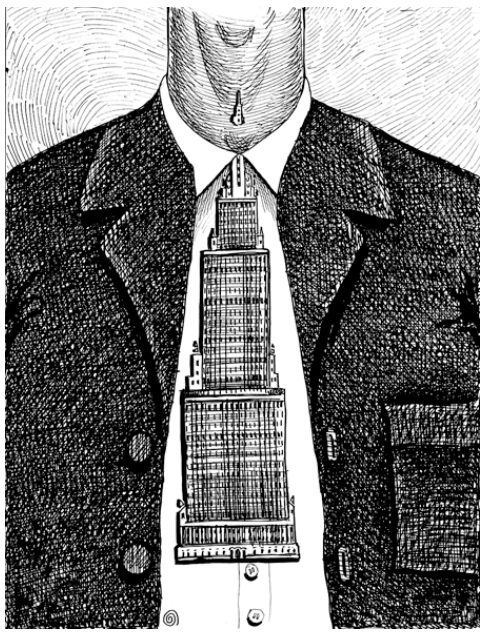
La literatura es tema recurrente en estas primeras décimas: el lector percibe cuántas lecturas sustentan su certera expresión en versos octosílabos (Carlota Corday, Walt Withman, García Lorca…).

Aquí no está ese afán de *epatar* ¿a quién? que leemos en algunos poetas y ensayistas jóvenes que, al escribir, mirándose el ombligo, lo hacen para ellos mismos y su cerrado círculo de amigos-discípulos que les hacen el corro a su alrededor, mientras aplauden sus ¿creaciones?

No: en *Temor del que contempla* por fortuna leemos décimas que, desde una óptica seria y culta, asumen personajes y situaciones con una visión muy contemporánea, acorde con el desarrollo de la décima en la Isla, cuyo protagonismo en Hispanoamérica es obvio, tal se constata cada año en importantes eventos, como los Concursos Internacionales Cucalambé (Las Tunas), «Úrsula Céspedes de Escanaverino» (Lajas, Cienfuegos) y el de la ciudad de Santa Clara, entre otros.

Vendré mañana a despedirte, uno de los mejores textos del volumen, da la pauta de la calidad de la estrofa abeliana: «En macerados colchones / de plumas descansa el sino: / un muchacho campesino /con breves dubitaciones / y botas sucias. Sus dones / son el agua y la premura / por conquistarla. Depura / con su avidez la garganta / del público, y se levanta / temprano. La noche apura. Sin excitación diluye / sobre la tierra del monte / su instinto: en sano horizonte / de ideas, la suya fluye / y una nueva farsa intuye / como presagio del beso. / El muchacho queda preso / por hablar de lo perdido: / rugoso prodigio ha sido / la frialdad del travieso / paradigma que se impone. / ¿De qué modo, en qué ordalía / desdibujó su grafía / por trascender? ¿Cómo opone / la vida a Dios? ¿Qué propone / cual cautiverio o destino / de Dorian Gray, Celestino / o Clov? ¿Qué escaño lujoso / languidece ante el reposo / del muchacho campesino?»

Con *Temor del que contempla*, el juvenil Concurso Calendario viene a sumarse al notable discurso de la décima joven en Cuba. Enhorabuena por ello.



Fiesta de hombre*

Por Jenny Mirabal Gómez, estudiante de la Universidad Central Marta Abreu, de Las Villas

A la memoria de mi abuela,
que en verdad quedó reducida en este cuento.
A mamá y pepello
que no son ni mucho menos espejos de mi relato.

Hoy mamá me despertó temprano para felicitarme, después soltó un billete de veinte sobre la almohada y dijo en voz alta como para enterar a todo el pueblo: *Ya eres un hombre.* Sí, porque mamá dice que en su época los hombres se formaban a los once, que a los once ya todo les había madurado. Mi tío Roque piensa lo mismo. Cree que esta ya es edad para tener pelos en la cara y el empeine y para tirarse alguna noviecita; que en ese tiempo ya casi había dejado de ser virgen. Él también llegó temprano con su esposa, me puso en mis manos otro billete azul y me dijo: *¡Para que veas que tu tío sí te quiere!*

Yo no estoy de acuerdo con ellos en eso de ser un hombre tan pronto, abuela tampoco lo estaba. Abuela murió hace cuatro meses y todos parecen haberse conformado, pero yo la extraño tanto que le hablo cada noche, hasta puede que me escuche, todo es posible y aunque mamá y tío Roque lo nieguen, me falta mucho para ser adulto.

Abuela discutía cada vez que se daba la oportunidad y decía que eso de brincar etapas era realmente cosa de ignorantes, (ella sí que conocía mucho de la vida). Siempre me defendía ante los regaños de mamá y después en un tono de voz muy dulce me hacía ver donde estaba mi error y el porqué de aquellos enfados sin límites, y nunca me faltaron sus besos. Abuela ya no está y por eso mi fiesta no es de niños. Hubiera preferido estar todo el día jugando con mis amigos y tener un cake grande para embarrarnos toda la cara de merengue como hacía abuela y después lavarnos con agua del pozo, el agua que nos dejaría niños para siempre según ella contaba; pero parece que la magia se la llevó no sé adonde, porque hoy he tenido una fiesta aburrida que más bien se parece a una de esas reuniones en que los adultos quieren arreglarlo todo.

Mamá y tío Roque se han pasado todo el día celebrando que pronto aceptaré mi total crecimiento y llenaré la casa de chiquillas. Sí, porque a mamá le haría feliz que yo anduviera en trajines de novizqueos, «*mira, no puedes parar igual a Carlitos, que ahora camina con la mano derecha caída y la izquierda sobre las nalgas*». Me ha comentado varias veces.

Tío Roque me hizo probar mi primer trago de aguardiente delante de los vecinos, él dice que los hombres de verdad se tragan el aguardiente como el mismo jugo de las frutas, a la verdad yo no pienso lo mismo, fue tan desagradable experiencia que me he prometido jamás volver a hacerlo, esta vez lo hice para no deslucirlo porque después de todo es mi tío.

Abuelo nunca opina, siempre se ha interesado sobre todo por la política y la economía, lee y relee los espacios de la prensa para luego comentármelos como si yo entendiera lo que habla.

Después que murió abuela, abuelo prefiere apartarse del ajetreo, por eso hoy separó su butaca y está en un rincón de la sala. Él también piensa que estoy acabando de estirarme y por la mañana fue el tercero en sacar de su bolsillo otros veinte pesos que puso en mis manos acompañados de una frase extraña: *—Eres un hombre afortunado, con este aporte tu PIB ha crecido en un cincuenta por ciento—.*

A veces pienso que abuelo se nos está volviendo loco.

Ahora es casi de noche y todos están medios mareados en la sala menos abuelo que sigue en su rincón. Las voces son más enredadas y yo estoy en mi cuarto sin comprender aún, por qué se empeñan en apurar mi madurez. Ah, debe ser por eso de papá que mamá nunca me ha explicado, jamás supe nada de él y ella dice que de esas cosas solo los hombres entienden, seguro que por eso quiere hacerme crecer rápido para un día de estos contármelo todo. Pero hay cosas que mamá parece no querer decirme, por ejemplo, de cuántos han pasado por su vida, de sus últimas aventuras con Pedro, el de al lado, que ahora está sentado en el sofá con su mujer. Después de todo, el empeño de mamá y tío Roque me ha hecho ver ciertas cosas que antes no veía. Ella no imagina todo lo que yo sé de sus escapadas para casa de Pedro mientras su mujer trabaja, pero yo prefiero que no lo imagine, que al menos por esa parte me siga creyendo un niño.

Ya es tarde y yo pienso en abuela, sesenta pesos no ha sido suficiente para hacerme feliz. Abuela simplemente me hubiera regalado un libro, y muchos besos, como siempre.

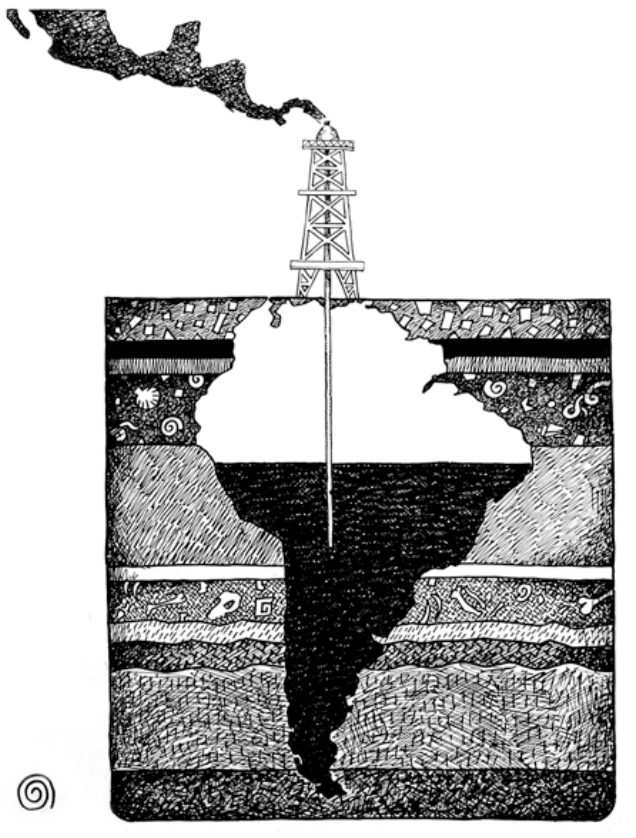
En la sala resuena la voz gruesa de tío Roque que cuenta una tras otra sus mil historias sobre Angola. Yo miro a través de la cortina que abuelo repasa otra vez la prensa para comentármela luego, mientras mamá con furia disimulada, mira de reojo como Pedro le acaricia la espalda a su mujer, que aún descansa tranquilamente sentada sobre sus muslos.

*Con este cuento obtuvo medalla de oro en la pasada edición (la decimoctava) del Festival de Artistas Aficionados de la FEU.

GATILLO CASCABEL

¿Quién le pone el cascabel

Va el Punch detrás de los hombres con un manojo de látigos que rematan en cascabeles.



tinta añeja

ELOGIO DE LA GUAYABERA

Fragmento de su libro
*Avisos de ocasi*ón

Por **Lisandro Otero**

La palabra guayabera es una corruptela de «yayabero», o sea, el nacido en las márgenes del río Yayabo, que cruza una de las ciudades más antiguas de Cuba, Sancti Spíritus, fundada por Diego Velázquez en el siglo dieciséis. De la guayabera se tiene testimonio gráfico por primera vez en 1906, en un daguerrotipo tomado al Sr. J. M. Ceballos, propietario de un ingenio de Ciego de Ávila.

Existe la hipótesis de que el atuendo sea una derivación de la filipina y haya entrado en Cuba como consecuencia de la trata de chinos, que se intensificó a finales del siglo diecinueve. Otra tesis la muestra como derivada de la guerrera española. Los mambises que combatieron en el Ejército Libertador cubano jamás usaron guayabera, vestían una ligera chamarreta o una simple camisa, cuando no andaban cubiertos de jirones, o desnudos, que era lo más frecuente.

La guayabera comenzó a popularizarse en Cuba durante la presidencia del general José Miguel Gómez (1908-12), quien era nativo de Sancti Spíritus. Apareció legitimada como locución en el *Vocabulario cubano* de Constantino Suárez publicado en 1921. Alcanzó su máxima utilización durante el gobierno de Ramón Grau San Martín (1944-48), quien era tan adicto al ajuar que llegó a convertirse en un verdadero traje de la corte. Hubo reacciones en contra por la excesiva informalidad de las ceremonias oficiales.Una prestigiosa sociedad femenina, el Lyceum, llegó a organizar en 1948 un simposio sobre el uso y abuso de la guayabera. (...)

De una u otra forma la guayabera ha rebasado muchas etapas, contextos políticos y económicos, clases sociales y etapas históricas y continúa su vigencia. Con casi siglo y medio de existencia es una prenda que ha llegado para quedarse.

El día que las desgracias hayan aprendido el camino de tu casa, múdate.
Manuel del Palacio

4 DE ABRIL EN SENTIDO SU CONTEXTO

Por Hilario Rosete Silva
Foto: Abel Ernesto

Con la parábola el poeta ve
lo que hay detrás de las esquinas
y en la espalda de las estrellas
León Felipe

El ingeniero Jaime Crombet Hernández-Baquero (Santiago de Cuba, 1941), vicepresidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular desde 1993 y miembro del Comité Central del Partido desde 1975, nos concedió la entrevista para el primer jueves de febrero de 2007.

Luego su secretaria nos transmitió la necesidad del otrora presidente de la FEU, por un lado, y secretario general de la UJC, por otro, de la Universidad de La Habana (UH), todo en 1965, de posponer la cita para la semana entrante.

«Les estoy esperando desde las once y media, y deberé ocuparme de otro asunto a la una menos cuarto de la tarde; llegaron con media hora de retraso; les quedan 45 minutos», nos echó un responso, entrando en el pequeño salón de protocolo del segundo piso del edificio, el que luego sería, entre febrero de 1966 y octubre de 1972, primer secretario del Comité Nacional de la UJC, y que a partir de 1968 y hasta el propio octubre del 72 ocuparía, simultáneamente, la jefatura de la Columna Juvenil del Centenario.

«Somos los únicos responsables de la tardanza», admitimos la falta, «y le proponemos hacer la entrevista sin duda en ese tiempo, pero con toda la calma del mundo.»

El convite, más hijo de la intuición que de la razón, hizo efecto. Jaime Crombet, que antes de la nueva división político administrativa del país también se desempeñaría como primer secretario de la UJC de la antigua provincia de La Habana (durante los primeros 45 días de 1966) y como segundo del Comité Provincial del PCC del viejo Camagüey (1972-1975), se arrellanó en el sillón de mimbre, apoyó los codos en los brazos del asiento y sin plena conciencia de lo que con él sucedía, nos entregó su espíritu.

«¿Dónde estaría usted el 30 de marzo del 62?». «Cursando el tercer año en la Escuela de Ingeniería Civil de la Facultad de Tecnología de la UH», captó la idea el hoy coronel de la reserva de las FAR: «No fui delegado al I Congreso de la Asociación de Jóvenes Rebeldes (AJR) que Osvaldo Dorticós [1] inauguró ese viernes, pero ya era secretario del comité de base de la Escuela. El Congreso concluyó cinco días después en el Latinoamericano con un discurso de Fidel, que a la sazón era el primer secretario de las ORI (Organizaciones Revolucionarias Integradas). Tres años más, siendo ya presidente de la FEU de la UH, me elegirían, además, secretario general de la UJC de la Colina. Pero el hecho es que aquel miércoles 4 de abril de 1962 ¡nació la organización!»

En el año 45 de la epopeya, crece el valor del presente testimonio: a Jaime no solo le tocó encauzar, entre mediados del 67 y marzo del 71, desde la primera secretaría del Comité Nacional de la UJC, la equívoca fusión de la Juventud y la Federación en cada una de las tres universidades existentes en aquel tiempo en el país, [2] sino que debió guiar, desde el mismo cargo, en marzo del 71, el feliz rescate de la FEU en los centros universitarios y el nacimiento, en mayo del propio año, de la primogénita FEU de Cuba. [3]

Ayudados por Jaime exploramos la época con arbitrio de juez, sin caer en la trampa de restringirnos a un único período: si bien vestíamos el traje de los 85 años de ***Alma Mater*** *y la FEU, también honrábamos los 45 de la Juventud. El material recopilado fue tan rico, y tan voluminoso, que debimos dividirlo en partes. Aquí está la primera.*

Territorio y accidentes

¿Quedamos en que por los días del I Congreso de la AJR usted ya era el secretario de su comité de base —y luego del comité de base de la UJC— de Ingeniería Civil?

Ciertamente, y esto responde –*acotó Jaime*– a que cinco y medio meses antes, el 21 de octubre del 61, conforme a lo convenido en la declaración conjunta FEU-AJR, comenzó la construcción de la Asociación en la UH. A partir de ahí, y sobre todo con el avance del año de 1962, la UH nunca más se parecería a lo que fue, ni siquiera en su «Geografía física». A propósito, la declaración se firmó en el primer aniversario de otro 21 de octubre, el de 1960, día este último en que se produjo la primera Plenaria Nacional de la AJR y se integraron en una sola organización la Juventud Socialista, la Confederación de Estudiantes de la Segunda Enseñanza, la Brigada Juvenil Campesina Frank País, la juventud del 26 de julio, el Directorio Revolucionario 13 de marzo y la AJR. La FEU participó en la Plenaria, y también firmó el acta de integración del movimiento juvenil revolucionario cubano, sin embargo, no dejó de existir como organización.

Sobre la «Geografía física» —le cortamos—, hasta 1956, año del cierre de la UH, ¿cuáles eran y dónde se alzaban las 13 escuelas universitarias?

Agronomía estaba en la Quinta de los Molinos, en las inmediaciones de la hoy conocida como Universidad del CITMA. Arquitectura e Ingeniería ocupaban el inmueble que ahora acoge a la Facultad de Física, frente al Hospital Universitario —Clínico Quirúrgico Calixto García—. Ciencias se ubicaba en el edificio Felipe Poey, sede del Museo de Historia Natural y de la presente Facultad de Matemática y Computación, heredera del Patio de los Laureles. Y Ciencias Comerciales se localizaba en el actual Noyola, cerca del entronque de L con Ave. de la Universidad (renombrada, junto con Jovellar, como 27 de noviembre), donde en marzo del 57 cayera acribillado a balazos José Antonio Echeverría...

Ciencias Sociales y Derecho Público radicaba en el edificio José Martí, hoy casa de la Facultad de Filosofía e Historia.

Y Derecho en el Ignacio Agramonte, de momento blanco de una reparación capital, de cara a la Plaza Cadenas, luego rebautizada con el propio nombre del Mayor. Farmacia se encontraba en el actual Guiteras, frente a la esquina donde Ronda desagua en Neptuno y custodia los restos de Mella. Filosofía y Letras, en el Juan Miguel Dihigo, allá en Zapata, usufructo de la Facultad de Artes y Letras. Medicina, en el antiguo Ángel Arturo Aballí, situado en la calle 25, sede de la Facultad de Biología contemporánea...

Sino de Tecnología

Odontología más tarde cambió su nombre por el de Estomatología.

Y permanece en el cruce de la Ave. de los Presidentes y Carlos III (Salvador Allende). Pedagogía se hallaba en el Enrique José Varona, donde ahora está Educación a Distancia; y Veterinaria, en la intersección de Carlos III e Infanta, hoy sitio popular porque aloja una clínica para animales domésticos. Además de un director y un claustro de profesores, cada escuela tenía su Asociación de Estudiantes, y los presidentes de las asociaciones integraban la dirección de la FEU. Así se estructuraría la Federación en cada universidad, la UH (1728), la de Oriente (UO, 1947) y la Central Marta Abreu de Las Villas (UCLV, 1952), cuando triunfó la Revolución. Luego el proceso revolucionario le transfirió al ámbito universitario su propia dinámica de cambios, y para comprenderlos habría que seguirle la pista al avance futuro, particular, de cada escuela, facultad o universidad, y al propio desarrollo de la estructura de la FEU.

La Escuela de Ingeniería Civil, de cuyo comité de base de la UJC usted fue secretario, ¿pertenecía a la Facultad de Ingeniería y Arquitectura? —intentamos cazarlo—.

Sí y no —*zafó el lazo*—. En noviembre de 1961 cambió de nombre, por eso dije que en abril del 62 yo cursaba Civil en la Facultad de «Tecnología», así se le llamó luego de que por un cuarto de siglo se le conociera como de Ingeniería y Arquitectura. La Facultad quedó integrada por la Escuela de Arquitectura y las escuelas de las ingenierías Civil, Eléctrica, Industrial, Mecánica, y Química, cuyos planes de estudios comenzaron a revolucionarse. Se sabe del papel de punta de lanza desempeñado por los alumnos y profesores de estas carreras en la radicalización de la Reforma Universitaria...

Y también se conoce que el 2 de diciembre de 1964 nació la Ciudad Universitaria José Antonio Echeverría, la CUJAE —le anotamos—.

Cierto —*aseveró*—. El «parto» tuvo lugar en los terrenos del central Manuel Martínez Prieto, antiguo Toledo, donde se ubicó Tecnología para dar paso, años después, en julio de 1976, al ISPJAE. [4] Cuando se fundó la CUJAE, aún no había FEU de Cuba. Echar a andar la FEU Nacional, en mayo de 1971, fue una tarea que, le tocó cumplir a Néstor del Prado, que había sido electo presidente de la FEU de la UH en marzo de ese año, y a Jaime Crombet, un servidor, ¡desde el Comité Nacional de la UJC!

Sueño de becados

Las elecciones del 71 dieron al traste con la UJC-FEU surgida a mediados del 67. Antes de pasar a ponderar este hecho, ¿qué sucedió con usted, grosso modo, entre 1962 y 1967?

Participé intensamente de la vida de la UH. Vine a La Habana en 1959 con la idea de estudiar Medicina; Fidel convocó a estudiar carreras técnicas, que eran las más deficitarias en el país, poco después comenzaría el «robo de médicos» y de otros profesionales; así que matriculé Ingeniería Civil por curso libre, trabajando y estudiando. A fines del 60 comenzó el Plan de Ayuda para la Formación de Técnicos (PAFT) del cual soy fundador: tomé parte en su Consejo de Dirección, redacté el reglamento disciplinario interno, fui responsable del piso no. 10 de la beca de G y 25...

Fueron años de una intensa lucha de clases.

Eran frecuentes los bombazos en la plaza Cadenas y otros sitios de la UH. Afrontamos a la reacción bajo el lema de «La Universidad y la calle para los revolucionarios». Los becados fueron una fuerza decisiva en ese enfrentamiento, elemento clave en la proletarización de la UH. Siendo yo el secretario del comité de base —desde fines del 61 de la AJR y desde abril del 62 de la UJC— de Ingeniería Civil, fui electo presidente de la FEU de la Escuela en los comicios generales estudiantiles del 8 de junio del 62, elecciones

en las que José Rebellón, estudiante de Ingeniería Eléctrica, hasta entonces cabeza de la Federación de la Facultad deTecnología, también fue elegido presidente, pero de la FEU de toda la UH.

Por lo que nos cuenta, usted no alcanzaría ¡ni a pedacitos!

Era un trabajo extenuante. Si hablamos de tiempo libre, mi mayor anhelo de aquellos días no era pasear, ir a la playa o a una fiesta, sino dormir, descansar un poco. En verdad tenía que multiplicarme para responder a las obligaciones: estudiar, atender la beca, cumplir con la FEU y, por separado, con la UJC de la Escuela y con las misiones del cogobierno estudiantil. Dicho cogobierno participaba en la fijación de los calendarios de pruebas, la localización de nuevos profesores, la reproducción de folletos y libros de texto... A tal efecto se creó en la UH, en la Facultad de Tecnología, un departamento de publicaciones, verdadero embrión del presente Instituto del Libro.

Señas de ejemplo

La preparación militar igual exigiría lo suyo.

Las Brigadas Estudiantiles Universitarias José Antonio Echeverría, primer nombre de las milicias en la UH, surgieron en octubre del 59 y al año siguiente se trocaron en las Milicias Estudiantiles Universitarias. Los estudiantes integramos las unidades artilleras. Los entrenamientos tenían lugar los domingos en La Cabaña: hacia allá íbamos desde la Colina, marchando por San Lázaro hasta La Punta, para cruzar a pie el Túnel de La Habana. Algunos de nuestros artilleros pelearon en Girón. Por esos días (abril del 61) las Milicias Estudiantiles se integraron a las Nacionales Revolucionarias y formaron el Bon 154. Autorizados por Fidel en una de sus visitas a la UH, varios de estos milicianos lucharon contra los bandidos en el Escambray a las órdenes del entonces capitán Fernando Vecino Alegret, futuro ministro del MES y por esa época presidente de la FEU de la Escuela de Ingeniería Industrial, de nuevo deTecnología.

Otro de los «combates» fue contra el sectarismo. Ricardo Alarcón, presidente de la Asamblea Nacional, ha dicho que no fue casual que el primer registro público de este fenómeno se hiciera el 13 de marzo del 62 en la escalinata de la UH.

Ese día Fidel expresó su disgusto porque al leer el texto del testamento político de José Antonio, alguien omitió una cita religiosa. La protesta de Fidel fue el principio del fin del sectarismo. En el proceso de conversión de la AJR en UJC, a más de un sectario se le impidió alcanzar o continuar en las filas de la Juventud Comunista.

Lucha contra el sectarismo. Congreso de la AJR. Nacimiento de la UJC. Preparación militar... ¡La ejemplaridad se pondría de relieve!

En su momento se hizo una cuidadosa selección, entre los cuadros de la UJC y la FEU, para garantizar las exigencias técnicas de la introducción de armas especiales en el país. Muchos estudiantes interrumpieron sus carreras para cumplir con la tarea. En la conformación de la selección otra vez hicieron su papel los alumnos de la Facultad de Tecnología de la UH.

«He vivido días magníficos y sentí a tu lado el orgullo de pertenecer a nuestro pueblo en los días luminosos y tristes de la Crisis del Caribe», le escribió el Che a Fidel. [5]

También para nosotros fue un privilegio contar con las visitas de Fidel a la UH y a los edificios de becados, donde muchas veces jugó formidables partidos de tenis de mesa, además de que en varias ocasiones nos hizo que le acompañásemos, los cuadros de la UJC y de la FEU, en sus recorridos por los planes que se desarrollaban en la ciudad y la provincia de La Habana.

Solución de circunstancias

Su cercanía sería crucial en la politización de las masas estudiantiles.

Fidel era, es, nuestro líder natural; conocíamos sobre su genio de estudiante, graduado de Derecho, sobre sus vínculos con los dirigentes históricos de la FEU... Sus visitas nocturnas a la UH y sus encuentros de varias horas con los estudiantes, le servían a él para retroalimentarse, y a nosotros para aclarar las dudas: muchos alumnos trabajaban en las dependencias gubernamentales y le hacían preguntas y comentarios de todo tipo, sobre cualquier tema, nacional o internacional; él respondía, tomaba notas y hasta enviaba un recado para este o aquel ministro.

¿Cómo llegó usted a la presidencia de la FEU de la UH y, por separado, a la secretaría general de la UJC de la Colina universitaria?

De secretario del comité de base de la UJC de la Escuela de Ingeniería Civil, asumí otras responsabilidades en la Dirección de la UJC de la Facultad deTecnología, y de ahí pasé a miembro del Buró de Dirección Universitario para la esfera organizativa. A fines de 1964 comenzó el movimiento conducente a los sufragios generales estudiantiles de febrero de 1965. Días antes celebramos un acto en el Estadium Universitario para presentar y aprobar las candidaturas con y por los alumnos de toda la Universidad. El día de las elecciones, el 10 de febrero, fui elegido presidente de la FEU de la UH. El voto fue universal y secreto, es decir, que también votaron todos los estudiantes de la Colina. Mis compañeros de candidatura fueron Lázaro Mora, Ileana Valmaña, y Francisco Dorticós, que resultaron, en ese orden, vicepresidente, secretaria, y vicesecretario.

Poco después, ya entrado el año de 1965, a usted también lo eligieron secretario general de la UJC de la Universidad.

Si bien durante unos meses debí asumir los máximos cargos de dirección tanto de la Juventud como de la Federación de la Colina universitaria, todavía no puede hablarse de la fusión de la UJC y la FEU. El binomio UJC-FEU surgirá a mediados de 1967, y en lo personal me tocará encauzar o participar de dicho proceso siendo ya el primer secretario del Comité Nacional de la UJC. Este fue un error del que soy responsable, pero tuvimos la oportunidad de corregirlo en breve tiempo. Es bueno que la FEU de hoy revise y saque lecciones provechosas de aquel período, pero sin olvidar el contexto, es decir, el conjunto de las circunstancias en las que se inscribió el hecho. Para eso ha sido provechoso todo lo que conversamos hasta aquí: Alma Mater podría contribuir con ese análisis.

[1] Osvaldo Dorticós, presidente de la República de Cuba entre 1959 y 1976.

[2] El primer presidente o secretario del binomio UJC-FEU en la UH fue Julio César Castro Palomino, fallecido en un accidente automovilístico en octubre de 1982.

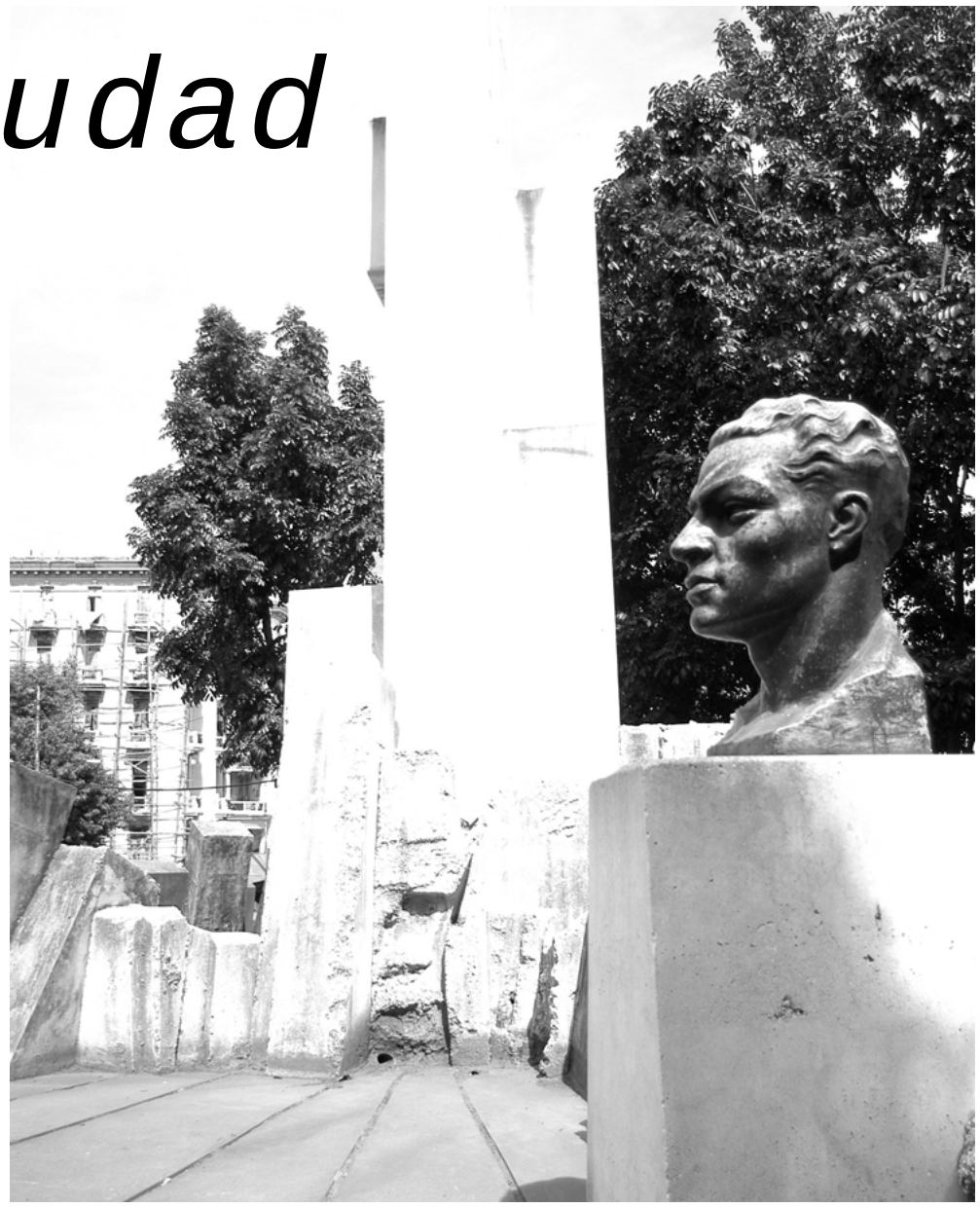
[3] La «nueva» FEU fue presidida en la UH por Néstor del Prado entre marzo de 1971 y septiembre de 1972. El propio Néstor presidiría la por primera vez constituida FEU de Cuba entre mayo de 1971 y enero de 1973 (ver «Una idea largamente soñada», **Alma Mater**, no. 442, noviembre de 2006). El segundo presidente de la FEU Nacional fue Ismael González «Manelo» (ver «El arte de dirigir», **Alma Mater**, no. 443, diciembre de 2006).

[4] Ver «El desafío de cambiarlo todo» en **Alma Mater**, no. 373, febrero de 2001; y también en Rosete Silva, Hilario y Guanche, Julio César. *El hombre en la cornisa*. Ediciones Abril, La Habana, 2006, pp. 169-180.

[5] Carta de despedida del Che a Fidel. Año de la Agricultura (1965). La Habana.

Una misma ciudad

Esquina donde se reunían miembros del Directorio a planear acciones.



Memorial Mella donde se gestaron múltiples manifestaciones estudiantiles.

Último refugio de Fructuoso Rodríguez antes de las acciones del 13 de Marzo (19 y 6).

fotorreportaje

Por Abel Ernesto

L e/25 y 27: Viviendas transitorias de los miembros del Directorio, previo al 13 de Marzo.

Siempre han estado allí. Camuflados en la ciudad pero no ausentes. Unos, aún se empeñan en albergar secretos, mientras otros gritan a voces su protagonismo. En cada lugar se escuchan los ecos de risas, susurros, declaraciones de amor y hasta sueños compartidos de aquellos jóvenes que salieron a hacer la guerra necesaria hace 50 años.

Desde aquí sale el auto que llevaría a José Antonio hasta Radio Reloj (19 y C).

«La bombonera» así llamaban entonces a una casa de huéspedes para mujeres ubicada en L y 19. Allí se hospedó la que sería la novia de José Antonio.

Esta fue la última carta de Fructuoso, segunda figura del movimiento estudiantil, el más fiel y cercano compañero de José Antonio Echeverría. El manuscrito nació en medio de la persecución desatada por los esbirros de Batista contra los miembros del Directorio Revolucionario después de los sucesos del 13 de Marzo. Fructuoso le pidió a una colaboradora Zaida Trimiño, presidenta de la Asociación de estudiantes de la Escuela de Ciencias, que pasara el borrador en una máquina de escribir para enviársela a sus destinatarios. Hablaba desde su condición de Presidente de la FEU y secretario general del Directorio tras la muerte de José Antonio. Pero él tampoco pudo continuar el proyecto de lucha bajo «el símbolo del Alma Mater». Una traición desató la masacre de Humboldt 7 y cayó asesinado a pocos días de su cumpleaños 24 junto a Machadito, Juan Pedro Carbó y Joe Westbrook. Con la lectura de este testamento político volvamos a recordar a aquella generación con profundos «afanes de superación y libertad».

Remitente: Fructuoso Rodríguez

La Habana, 20 de abril de 1957.

Al Sr. Rector y al Consejo Universitario de la Universidad de La Habana.

Respetables Profesores:

Me dirijo a ustedes para dejar definitivamente puesto en vuestro conocimiento que la Federación Estudiantil Universitaria, que hoy presido en su momento más difícil al faltarnos quien fue su más grande y glorioso timonel, José Antonio Echeverría, ha ordenado el paro indefinido del estudiantado de nuestra Universidad y ha llamado a todos los centros de enseñanza de la República a que adopten idéntica conducta.

Este acuerdo que muy pronto tendrá al estudiantado de toda Cuba no solo en huelga sino en pie de lucha, será en solidaridad con los combatientes del DIRECTORIO REVOLUCIONARIO que el pasado 13 de Marzo marcharon a conquistar las libertades perdidas, lidereados en primera fila, como siempre hizo, por José Antonio Echeverría.

Esta actitud no solo sería un gesto de solidaridad, sino que ha de ser la continuación de la lucha emprendida ese día, hasta que convertido en un gran movimiento de pueblo tenga como colofón la huelga revolucionaria que rescate la libertad y el derecho para nuestra Nación, a nuestra Universidad, la normalidad perdida, que tanto os preocupa en estos días.

El 13 de Marzo ante la caída de José Antonio Echeverría y treinta compañeros revolucionarios, hicimos firme juramento de que no bajaríamos las armas en la lucha establecida hasta triunfar con nuestros ideales a caer definitivamente llenos de gloria a preferir seguir viviendo llenos de vergüenza.

En síntesis les he expuesto nuestros acuerdos y además nuestro verdadero estado de ánimo, porque son mis deseos y los de mis compañeros, que cualquier decisión por ustedes tomada vaya acorde a nuestros sentimientos, y más cuando ustedes como nosotros con nuestras responsabilidades, no nos encontramos ante un marco puramente académico, ni únicamente ante alumnos y profesores, sino ante la Patria, ante el Pueblo, ante la Historia que nos juzgará.

Quiero informarle a Ud. y a ese Consejo que los acuerdos de la FEU fueron tomados por mi sugerencia y que como máximo dirigente de la misma me responsabilizo plenamente con los mismos. A la vez les aclaro que hace unos días se publicó que la FEU había resuelto clausurar el presente curso. Tal parece que ello se debió a un error en la redacción del acuerdo por el compañero Marcelo Fernández. Porque la FEU jamás tomaría un acuerdo que la sitúa frente a la masa estudiantil, en perjuicio de nuestra causa, pues de ser así habría que pensar que había algo intencionado en dicho acuerdo para dividir la familia universitaria. Además mientras no haya causa que justifique lo contrario, nosotros no tomaremos un acuerdo que debilite la autoridad que le reconocemos a ese Consejo Universitario. Porque además clausurar un curso no es medida estudiantil y mucho menos revolucionaria. Jamás a los obreros se les ocurriría clausurar una fábrica como medida de protesta. Suspender un curso por la FEU sería cancelar una etapa de lucha. Suspender un curso por decisión nuestra no sería más que cobardía y traición. No queremos un curso clausurado, lo que haremos será un paro indefinido en que cada estudiante se convierta en un combatiente, que sepa incorporar con su trabajo y sacrificio a todos los hombres y mujeres de nuestro pueblo en el movimiento de resistencia. Así muchos compañeros se incorporarán a la lucha por la libertad al comprender que sin ella no puede haber ni universidad, ni curso, ni tranquilidad (...)

La tragedia política de Cuba está metida hasta la misma médula universitaria. La Universidad en la que se fundó el DIRECTORIO REVOLUCIONARIO (organismo en el que militan estudiantes, profesionales y obreros) y que produjo el 13 de Marzo, es por esta razón el punto donde se concentra todo el pensamiento de la ciudadanía. No decepcionen pues, a ese pueblo que tanta esperanza ha tenido siempre en su Universidad.

(...)

Señores Profesores: ¿qué es lo que hace más grande a nuestra Universidad, los que siguen el ejemplo de José Antonio Echeverría o los 500 certificados de alumnos que se marchan presurosos a otras latitudes, egoístas y poco generosos con la Patria y con la Humanidad? ¿Puede acaso ser más importante que se empobrezca nuestra economía por la deserción de los buscatítulos a la práctica de las ideas y de los conceptos aprendidos en nuestras aulas?

Lo que importa es la Universidad que de veras sea una promesa de esperanzas para su pueblo. Lo que importa es la Universidad que haga Hombres antes que médicos, ingenieros o abogados. Que hayan mil universidades «ajenas» a la Patria, no importa, pero lo que sí importa es que la nuestra, la del pueblo, la de Mella, la de Trejo, la de Ramiro Valdés Daussá y José Antonio Echeverría, siga demostrando que no es de piedra, porque sangra, que no es ajena porque siente el dolor de sus hijos, que no se abre porque en este momento crucial aspira a que sus bicentenarias puertas se abran cuando la libertad engalanada aparezca en el pórtico de la República.

Este es nuestro pensamiento, respetables profesores, por él sepan cuál será nuestra conducta de hoy y mañana. Rogamos porque bajo el símbolo del Alma Mater podamos seguir estando con idénticos afanes de superación y libertad,

Respetuosamente,
Fructuoso Rodríguez Pérez,
Presidente
Federación Estudiantil Universitaria.

Cerca del Gabo, por casualidad

Por Kaloian Santos Cabrera,
estudiante de Periodismo
Foto: Cortesía del autor

«No doy nada que sirva de titular» —y luego carcajadas, dice para romper el cerco de insistentes reporteros. Aparece unos días después de cumplir 80 años y por sorpresa, en la sala Che Guevara de la Casa de las Américas para condecorar a su amigo Pablo Milanés con la medalla Haydée Santamaría. Debido a su aniversario, en las últimas semanas ha sido muy solicitado, con un poco más de insistencia que lo habitual porque él es, sin dudas, siempre muy buscado. Los pocos que estábamos en el recinto quedamos absortos al verlo. No era para menos —ya les digo de quién se trata—: el creador del realismo mágico en la literatura, Gabriel García Márquez.

Por si fuera poco resultó un enigma su paradero el 6 de marzo pasado, día de su cumpleaños. Muchos medios de comunicación especularon que se encontraba en Cuba, junto al Comandante en Jefe. Sin embargo, él declaró en Casa de las Américas, ese día, haber llegado a la Isla al amanecer del propio 9.

Estas declaraciones forman parte de una conversación un tanto informal del escritor con algunos de los que compartimos la ocasión. Fue uno de esos momentos en los que deseamos poseer, por unos instantes, el don de la ubicuidad. No podía dejar escapar a Pablo, el homenajeado; tampoco al joven escritor de ocho décadas en el año 40 de su novela *Cien años de soledad* y a 25 de otorgársele el Premio Nobel de Literatura. Siempre ha sido una moda festejar los aniversarios cerrados. Así que es otro pretexto para hablar de aquella tarde, una oportunidad de las que no se repiten. Aunque el Gabo haya confesado que estar en nuestro país es una felicidad que tiene a cada rato: «Vivo en Cuba solo que viajo tanto que estoy poco tiempo aquí».

Improvisada «conferencia de prensa»

Me detengo en los instantes con Gabriel, genial por sus salidas ante las preguntas. Apunten el dicho: *más sabe el diablo por viejo que por diablo*.

Terminada la ceremonia García Márquez esperó amablemente el acoso de las grabadoras como un reflejo incondicionado... culpa de la fama.

Alguien preguntó sobre la salida del tomo II de *Vivir para contarla,* sus memorias. «Lo más importante —dijo de modo aleccionador— es que tengo que escribirla. Que eso todavía...No, no creo que la escriba».

También saltó el pedido de un mensaje para los jóvenes escritores: «Si son escritores lo único que puedo obligarlos es a que escriban, que no hagan nada mal. Que tengan paciencia que con el tiempo resulta. Al principio uno está muy descorazonado y de pronto eso va creciendo y al final, se arrepiente porque hay que salir corriendo».

El punto final a la improvisada «conferencia de prensa» lo puso él ante la pregunta: ¿Entonces no va a escribir más? Fue el momento en que dijo: «No doy nada que sirva de titular».

La visita —o mejor dicho cuando se trata de amigos—, el regreso de Gabriel García Márquez a Cuba fue rápido. Estuvo el pasado diciembre para los festejos convocados por la Fundación Guayasamín a propósito de los 80 años de su entrañable amigo Fidel. Ahora partió fugaz porque «tengo que ir —indicó con ironía— a festejar el cumpleaños de alguien que cumple 80 años allá, en Colombia». Su sonrisa constante en la velada descubría su satisfacción. Fue muy cariñoso: desde el grupo de reporteros que lo asediamos con preguntas hasta los que se le acercaron para retratarse. (Curiosamente no vi a nadie pedirle un autógrafo.)

El autor de *La soledad de América Latina*, *El amor en los tiempos del cólera*, *Crónica de una muerte anunciada* y otros muchos títulos no es muy dado a que le hagan entrevistas, tampoco a los agasajos ni homenajes. Pero hace rato, mucho rato, al Gabo por razones sobradas le es casi imposible escapar de los cumplidos; y menos durante este año 2007. Sin embargo, tuve la impresión aquella tarde de que el Gabo posee una forma sui géneris de lidiar con la fama: Trata a todos con cortesía, como si todos fueran tan «Premios Nobel» como él, como si los conociera desde hace mucho tiempo.

Universitario Premio Relevante en el XV Fórum Nacional de Ciencia y Técnica

«Lo mío es resolver PROBLEMAS»

Por Jorge Sariol
Fotos: Abel Ernesto

Con la investigación *Nueva generación de indicadores ácido-base*, Fidel José Delgado Madruga, estudiante de segundo año de Medicina, de la Sede Municipal de Ciencias Médicas de Santa Cruz del Norte, obtuvo Premio Relevante en el XV Fórum Nacional de Ciencia y Técnica, en la categoría estudiantes universitarios.

A mediados de los 90 no había siquiera las tiras de papel indicador ácido-base en los laboratorios docentes de preuniversitario. Comenzando el segundo milenio, los laboratorios se habían ido a pique. Aún así, alguien inquieto, se montó sobre una hipótesis ya trasteada: la capacidad potencial que presentaba la flor marpacífico[1] de desarrollar diferentes coloraciones ante cambio de Ph.[2] Había una teoría sobre el tema, pero no se podía llevar a la práctica porque el producto que se obtenía de la flor era demasiado inestable.

Ese «alguien» —Fidel José Delgado Madruga—, siguió inquieto, pero le hicieron poco caso: ¿Un estudiante de pre investigando donde expertos todavía no dieron pie con bola? Para complicar más las cosas —a inicios del curso 2002-2003—, comenzaron las ideas de las teleclases, el uso de los videos y los software educativos. «¡Como pierdes el tiempo, muchacho!, le decían.

El joven decidió que estudiaría Medicina —o tal vez Química—, y decidió, además, seguirle el juego al marpacífico, porque…

«Desde que comencé con las primeras pruebas —intentando rescatar las clases prácticas—, hasta que llegué al fórum de base, me demoré algo más de cinco años. En ese tiempo me alegré, me desanimé, me volví a alegrar, me volví a desanimar, a punto de dejarlo todo. Durante todas unas vacaciones estuve trabajando con el jefe de laboratorio del Instituto de Materiales y Reactivos de la Facultad de Química, de la Universidad de La Habana, el doctor Julio Yópiz Yurell, con quien aprendí mi forma de pensar y organizar científicamente los estudios investigativos. Encontré mucho apoyo, pero también muchos se burlaban de mí. En una construcción que está al fondo de la casa de mi abuela me hice mi propio "laboratorio" lleno de peroles y cacharros. Por un lado la tenía a ella en la madrugada haciéndome café, y por el otro mi mamá me regañaba: "tuvasaverquealfinalesonovadarnada," pero cuando me aparecí en casa con el diploma del premio —que era mi sueño, independientemente del estímulo material, que todavía no se cuál es—, por poco le da una alferecía de la emoción.

«Nadie llega a un fórum nacional con trabajo individual, en solitario».

La ley universal del codo

La investigación Nueva Generación de indicadores ácido-base finalmente se centró en resolver el control de la calidad de las muestras de orina.[3] Lo importante del trabajo es haber estabilizado el producto y extender el horizonte de materias primas, ya no solo con el marpacífico rojo, sino además a todas las flores que contengan pigmentos antociánicos,[4] rojo, azul o violeta.

«Y todo empezó cuando un día, macerando marpacíficos, sin querer le di con el codo derecho a una probeta, que chocó con un matraz, que a su vez derramó la pipeta y mezcló dos sustancias. Vi algo raro, y fui matándome a contárselo a una profesora. Uno nunca sabe cuando acabará esto porque apenas regresé del fórum nacional, recibí invitación de un ingeniero de BIOCEN para participar en un grupo de pruebas para aislar el producto. Cuando se logre este objetivo, me gustaría implementar, los resultados en el laboratorio del policlínico-hospital Alberto Fernández, de Santa Cruz del Norte. No creo que tenga problemas con la generalización; sé que exige, además del conocimiento interdisciplinario, precisiones a gran escala, pero existen canales establecidos, y también sé —estoy segurísimo— que hay personas esperando por resultados de una experiencia como esta. El tiempo es lo que me preocupa, pues la carrera está demandando mucho más tiempo de mí».

Un día en la vida de un empecinado

Nacido y criado en el batey del Central Camilo Cienfuegos, municipio habanero de Santa Cruz, el joven Fidel José ni baila, ni canta, ni actúa, ni escribe versos; de niño estuvo en un grupo que hacía actividades para los otros niños. De grande practica el trote para mantener la forma y luchar contra el sedentarismo de estar siempre entre libros: «mi familia, mi carrera y mi novia —estudiante de Medicina que entiende perfectamente que divida mi tiempo y dedique horas a mis investigaciones—, son mi universo».

Le dio por las investigaciones en 5to grado, cuando realizó un trabajo de Educación Laboral. En séptimo entonces fue la modificación de una pizarra eléctrica, con la que llegó hasta la decimotercera edición del Fórum Nacional de Ciencia y Técnica. Luego se adentró en un sitio arqueológico en el río Los Jardines, en Santa Cruz del Norte, con una investigación de resonancia científica importante, pero solo llegó hasta el fórum provincial porque, según le dijeron, no tenía impacto en el aporte económico.

«Es verdad; nada que ver unas con otras. Lo mío es resolver problemas».

El primero de abril del 2003, fue a la Sociedad Científica Provincial: «y el metodólogo de la provincia me suspendió, porque sencillamente entramos en una porfía acerca de la distribución molecular de los pigmentos antociánicos, que de antemano yo tenía aprendido de un tratado de Botánica.

«En el futuro me veo como investigador, aunque como ayudante de Cirugía la idea me está envolviendo.

«Lo que sí he tenido claro, desde siempre, es terminar lo que empiezo».

[1] *Flor de marpacífico*: nombre científico *Hibiscus Rosasinensis, también llamada cayena;* en el «campo lucumí» se le conoce como ewe atori, o akoko*)*, pueden ser de varios colores, aunque predomina la flor roja: se le conocen propiedades medicinales contra la amigdalitis crónica o aguda, entre otros padecimientos. En las religiones afrocubanas se le atribuyen poderes manifestados de varias formas.

[2] *Ph*: coeficiente que expresa la basicidad —cantidad de átomos de hidrógeno de un ácido, que pueden ser remplazados por metales o radicales positivos— o acidez —exceso de iones de hidrógeno— de una solución acuosa.

[3] En las instalaciones de salud se hacen diariamente muchas mediciones —el clásico análisis—, en las que interviene el control del Ph de líquidos corporales. En la sangre no se pueden hacer mediciones con estos indicadores por su color oscuro y por su densidad; en cambio en la orina sí, por su coloración más clara. El control se observa a simple vista. Pongamos por ejemplo que una persona lleve muestras de orina al laboratorio, pero el técnico no le dio el tiempo requerido o la persona se demoró mucho en llegar al policlínico, o no esterilizó bien el pomo, o no se aseó bien, y la muestra sufriera una proliferación bacteriana con cambios en la composición de la orina. Puede suceder —de hecho sucede— que el resultado del análisis no sea el real e induce a errores en la formulación del diagnóstico. Esta nueva experiencia con indicadores de Ph permite restituir esta función —además ahorra tiempo y reactivos— en el procedimiento de análisis de laboratorio, al comprobar si la muestra es apta para el análisis.

[4] *Pigmentos antociánicos*: materia colorante que se encuentran en el protoplasma de muchas células vegetales y animales.

Universitarios músicos, poetas y locos...

por amor al arte

Por Jorge Sariol *Fotos:* Abel Ernesto

En la provincia Granma, se celebró el XVIII Festival Nacional de Artistas Aficionados al Arte de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU).

Nada nuevo bajo el sol si partimos de algunas verdades cuasi-assolutas: Que hay tanta calidad entre los universitarios, que ya quisieran muchos profesionales. Que la música y la danza siguen siendo las preferidas; que el teatro toma buenos aires, y los coros no. Que el movimiento debía trascender el campus para salir a la calle, y de paso también a unas cuantas universidades en donde el pop barato hace estragos.

A este festival llegaron habituales, como los conjuntos artísticos Jagüey, de Guantánamo, magnífico en el folklorismo crudo de su *Sua Santé*, y el Maraguán, de Camagüey —el paradigma, aunque la regla no se hace con las excepciones—; aparecen magos —¡y magas!—, escasea el rock, despunta la música de concierto, se regalan las baladillas de moda, entra con buen pie la compañía Olga Alonso —universitarios camagüeyanos que hacen ¡teatro para niños!—, y acuden varios extranjeros aplatana´os como el más cubano.

Pero el festival se terminó. Es cierto que comienza el ciclo hasta el carácter bienal del encuentro nacional; sin embargo todo el potencial —salvo excepciones—, es una división elite (aún en la retaguardia) de la Batalla de Ideas, algo que, bien mirado, fue la raíz del movimiento, hace 30 años, cuando se fundó y cuando la batalla de ideas no se llamaba así y era justamente lo que muchos hacían, además por amor al arte.

A males tales...

Betsy Rodríguez (UH), actriz, lamenta que Teatro Universitario de La Habana esté en una época de «reconstrucción» —la sala Talía, su cuartel general, ya no les pertenece. Lo que hacen es por autogestión: «…así que si conocemos a alguien-que-conoce-a-alguien-que-conoce-a-alguien a quien le interesa, nos presentamos. La coordinación de tiempo-espacio-logística, lleva mucho tiempo, y entre los estudios y los deberes no podemos. Algunas agrupaciones llegamos al festival sin los directores artísticos. Gracias a los solidarios "teatreros" de Bayamo solucionamos un montón de cosas».

Los muchachos de la compañía Olga Alonso —estudiantes de Medicina y Estomatología empeñados en hacer promoción de salud con el arte— navegan con suerte. Marlene Céspedes, la directora, asegura que actúan bastante: «no todo lo que quisiéramos, pero damos funciones al menos una vez al mes en el pediátrico, en la biblioteca provincial, en el poblado de Sibanicú; en muchas ocasiones nos movemos en el "willy" de uno de los actores, al que subimos los trastos; los que no cabemos vamos por nuestros medios. En el próximo verano queremos ir a la Sierra Maestra a llevarles a los niños nuestras obras. No nos cansaremos de pedir combustible, transporte u otro tipo de apoyo a la institución».

Yoandri Puertas, director de la coral cienfueguera Zonauz, —una joya en interpretación y diversidad de géneros— lamenta que los inviten a pocas —muy pocas— actividades: «en la provincia prefieren "contratar" a coros profesionales conocidos, que aseguren calidad y aceptación de público. A los artista del patio los desconocen».

¿Quién es quién?

La relación de los Premios Especiales —el non plus ultra de los aficionados universitarios—, es un catálogo con cuño, de entre los premios de oro, plata y bronce.

En música: Sexteto Vocación, por su *Abandonao*; al trío Voces y Cuerdas, en la categoría de agrupación vocal por *Barlovento*; Ariadna Arias, mejor solista instrumental, por su interpretación de la *Sonata No 20 de Bethoven*, y finalmente a la coral Zonauz, por *El mar*.

Infodance —de la Universidad de las Ciencias Informáticas (UCI)—, con *Pregones y chancletas*, y Maraguán, con *Caribe Soy*, recibieron premios en agrupaciones danzarias; de esta última salieron los premios individuales Liset Fuentes Vasconcelos y Dánger Rodríguez.

La compañía Teatro Universitario de La Habana con su puesta de *Dos viejos pánicos*, del dramaturgo Virgilio Piñera, obtuvo el Premio Especial, y Betsy Rodríguez, por su personaje en la misma obra, mejor actriz. En cambio en actuación masculina fue Alejandro Vargas, de El Taller de la Universidad de Guantánamo, por su trabajo en *Manteca* de Alberto Pedro.

Oda a Dorita, de la agrupación Olga Alonso, fue la mejor representación en teatro para niños; en la misma categoría Yudelis Batista, del grupo holguinero Senda, mejor actriz femenina por su desempeño en *Un barbero al doblar de la esquina*.

Un «mago» de la Universidad de Oriente, Manuel Alejandro Romero, por su labor de prestidigitador, se llevó las palmas en artes circenses.

«La Voz del Festival» —entregado ex aequo—, fue para el habanero Alwin Damián Wtnelhz, de la Universidad Pedagógica ETP, y a la caribeña Wanda Coretta Christopher, recién graduada de Ciencias Médicas en la provincia de Villa Clara —con una interpretación de lujo de *Contigo en la distancia*—.

En literatura, el exclusivo —también ex aequo—, fue para la camagüeyana Yadira Trochets y para la villareña Yennis Mirabal. El colectivo de Alma Mater entregó un reconocimiento a Orismay Hernández Ramírez, de la Sede Universitaria Municipal del poblado de Limonar, en la provincia de Matanzas, por su décima *Vivir la paradoja*: *Cruje el espejo, la alfombra/del enigma es una arruga./ Irreverente la fuga/ de los recuerdos asombra*...»

El premio de la popularidad se lo llevó un sexteto granmense, el Universón —su cantante femenina es toda una estrella por su carisma y su voz, cubanísimos—.

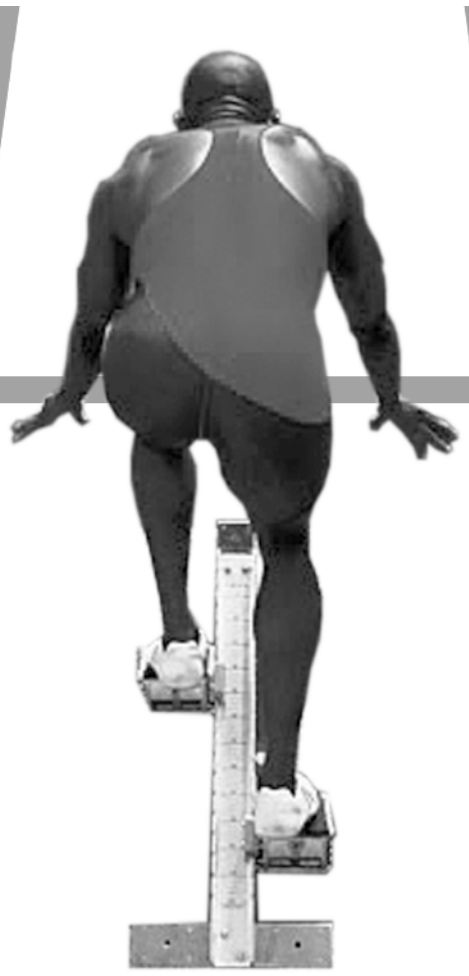
Significa que el enorme caudal que se repite a lo largo de toda Cuba en muchas universidades, a gritos está pidiendo pista en su propio terreno.

Por lo pronto —¡apenas en dos años!—, Cienfuegos será la sede del decimonoveno festival. ¿Seguirá el mismo panorama?

Habrá acciones en las provincias de Holguín y Las Tunas, unos 710 varones y 332 muchachas, disputarán 66 juegos de medallas.

Por Ronal Carrero Texidor

VIII Universiadas nacionales, para atletas superiores



Unos mil 42 deportistas —estudiantes, matriculados en la enseñanza superior—, intervendrán en la fase decisiva de la VIII Universiada Nacional, prevista entre el 22 y el 30 de abril en Las Tunas y Holguín.

Informaciones suministradas por el Comité Organizador, indican que el acto de apertura, será en territorio tunero, donde transcurrirán además las acciones en las disciplinas de atletismo, baloncesto, tenis de mesa y voleibol.

La provincia nororiental holguinera, por su parte, acogerá los eventos de béisbol, fútbol sala, gimnasia musical aerobia, judo, ajedrez, kárate y correrá con el segmento de clausura.

Cerca de 332 féminas y unos 710 varones consiguieron su clasificación y están listos para disputar 66 juegos de medallas. Dicha competición contará con la presencia de 172 entrenadores y 138 árbitros, estos últimos serán los encargados de impartir justicia en una justa que se antoja como reñida, según calificativo del sistema deportivo universitario.

Antes de dar comienzo a la cita en la región central de Cuba, Villa Clara sirvió de sede a la finalísima del torneo de fútbol, celebrada entre los días 23 de marzo y primero de abril.

La lid ha contado con una amplia participación desde la base, donde se desarrollaron las calificaciones ramales, expresaron directivos del Ministerio de Educación Superior (MES) y de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU). Durante marzo culminaron las acciones deportivas en la Universidad de las Ciencias Informáticas (UCI), al igual que en otros centros de altos estudios del país, como preámbulo de esta fiesta deportiva universitaria.

Se espera inclusive la asistencias de estudiantes acogidos a los Programas de la Revolución, procedentes de las Escuelas Latinoamericanas de Ciencias Médicas (ELAM), la Escuela Internacional de Deportes y Educación Física (EIFD) y alumnos vinculados a la municipalización de la enseñanza superior.

De fiesta el TAEKWONDO *cubano*

Por Joel García

La introducción oficial en Cuba del taekwondo ocurrió hace exactamente 20 años, enero de 1987. Más allá de las celebraciones que siempre acompañan estos aniversarios, el mejor regalo lo dieron sus propios atletas con un campeonato nacional de notable calidad, antesala de los principales compromisos del año: campeonato mundial, Juegos Panamericanos y clasificaciones olímpicas.

Pocos deportes en la Isla pueden darse el lujo que la fuerza y paridad de las segundas figuras deje a un trío de favoritos sin títulos. Y así ocurrió en una lid donde se reunieron 150 participantes, incluido 12 visitantes, con las demostraciones más sólidas a la cuenta de Lisbet Pérez y Gesler Viera.

Precisamente Gesler, sexto lugar del mundo en el 2005 y número uno de América en el 2006, dio una disertación del mejor taekwondo visto en casa en el último lustro, cuando en el combate final contra Lázaro Michel apeló a su maestría y demostró que sabe usar excelentemente sus dos piernas para cualquier ataque, en tanto es un experto en la riposta.

Muy agradable y alentadora resultó la forma deportiva de los olímpicos Yanelis Labrada y Ángel Valodia Matos, quienes junto a Dianellis Montejo, Lisán Batista, Taimí Castellanos, Mirna Echevarría y Gerardo Ortiz serán los encargados de representarnos en la cita universal de Beijing en mayo; y dos meses más tarde luchar por el cetro continental por países en Río de Janeiro.

Con respecto a los boletos olímpicos, Cuba podrá aspirar como máximo —tal y como establece el reglamento— por cuatro cupos de las ocho divisiones programadas. Es casi seguro que entre Dianellis, Yanelis y Taimí salgan nuestras propuestas femeninas, mientras Gesler y Valodia no deben tener discusión entre los hombres.

Patadas voladoras

Para muchos el taekwondo se caracteriza por su constante acción con técnicas de piernas —específicamente la bandal o tuitchagui—, de ahí el calificativo de deporte con patadas voladoras. Sin embargo, de lo que se trata en realidad es de una forma coreana de kárate desarrollada en 1955 desde el antiguo sistema de entrenamiento de las artes marciales.

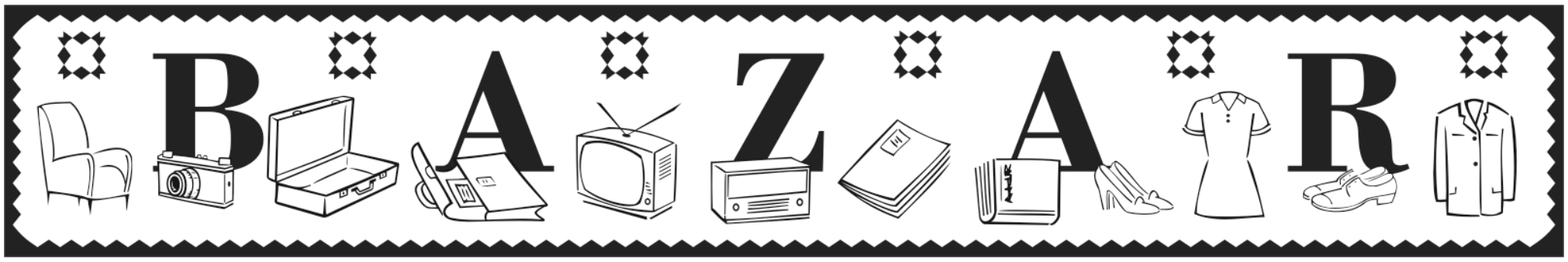
La traducción de la palabra taekwondo es como sigue: TAE significa pie, KWON puño, y DO camino. Como todas las artes marciales modernas, intenta ser una síntesis de la mente, el cuerpo y el espíritu y se estima que en la actualidad tiene más de 25 millones de practicantes en el mundo, sobre todo en el continente madre, Asia.

A Cuba no le ha ido nada mal desde su debut internacional, pues en la primera justa olímpica oficial en Sydney 2000, alcanzamos oro con Ángel Valodia Matos y plata con Urbia Meléndez, en tanto en Atenas 2004 acariciamos otro segundo lugar con Yanelis Labrada, quien un año antes había sido submonarca del planeta en Alemania.

«Hemos mejorado mucho el somatotipo de los atletas, el nivel técnico y el enfoque táctico, aunque nuestra escuela descansa un poco en el físico de los competidores», comentó el jefe del colectivo técnico para damas, Ramón Arias, uno de los más optimistas en cuanto a las posibilidades futuras de este deporte en el plano internacional.

Leudín González, con similar responsabilidad entre los hombres, consideró que lo principal está en las potencialidades de la juventud y reiteró que el fogueo de estos meses con los mejores taekwondocas de América y el mundo servirá, sin dudas, para pensar en una medalla mundial con Gesler y más de una presea olímpica en China dentro de poco más de un año, concluyó.

Vencido el primer examen, esta disciplina está llamada a ser una de las imprescindibles en los pronósticos de Cuba para mantenerse en la decena de vanguardia en los venideros Juegos Olímpicos. Y toda la familia lo sabe. De ahí el empeño, el sacrificio, el entusiasmo y la voluntad de muchos.



Por Dela

CURIOSIDADES

El 23 de abril es considerado el Día del Idioma en honor a dos grandes de la literatura universal: Miguel de Cervantes y Saavedra (1547-1616), quien fue enterrado ese día, y William Shakespeare (1564-1616), que nació en esa fecha.

Cada uno de los pueblos que hablan el español le ha impreso su impronta, que suele tener diferencias con respecto al de España. Así, en Cuba decimos *video* y no *vídeo*, *desertificación* y no *desertización*, *septiembre* y no *setiembre*, *chofer* y no *chófer*. También es bastante común entre nosotros decir *futbol* y *beisbol*. Y ello es correcto: no es necesario hacernos eco del hablar madrileño y olvidar nuestra propia variante, no debemos pensar que ellos hablan bien y nosotros mal. Defender nuestra variante es también defender nuestra nacionalidad.

SOPA DE LETRAS

En nuestro idioma contamos con una larga relación de autores que han sobrevivido al tiempo y son conocidos más allá de nuestra geografía. Sus personajes, su lírica, sus narraciones de la vida y la tragedia humana nos enorgullecen del Español que ha permitido contar tanto y de un modo tan sui géneris. Encuentra entre estas letras a doce de esos escritores hispanoamericanos.

S	W	F	Z	C	H	U	O	L	J	K	R	C	R	Ñ
M	O	P	L	Q	U	E	V	E	D	O	E	K	C	Y
U	Z	L	H	U	I	S	U	U	I	R	T	R	D	V
T	N	G	L	O	Z	A	F	C	V	U	A	T	V	N
S	A	D	L	E	Z	A	M	A	E	J	M	N	W	O
K	A	C	E	E	T	A	N	R	I	U	A	A	S	N
U	C	Q	R	D	R	T	Z	P	B	L	R	M	H	A
Z	U	C	K	O	E	O	N	E	L	L	I	U	G	I
B	B	I	G	S	L	N	E	N	E	J	C	X	U	L
J	I	Y	T	E	T	I	T	T	E	D	E	N	E	B
T	O	O	V	R	Q	R	O	I	A	Y	A	U	U	J
N	E	R	U	D	A	L	T	E	M	F	A	M	F	P
H	D	A	T	R	E	M	I	R	E	H	U	E	J	K
Q	J	M	D	H	D	N	T	A	F	U	R	R	A	G
N	P	L	H	X	R	O	V	I	L	L	E	N	A	K

¿QUIÉN ES?

En la edición anterior los dejamos con Garfield, un gato naranja que apareció por vez primera el 19 de junio de 1978 en las páginas de las tiras cómicas. Su popularidad ha crecido por la simpatía que despierta su carácter cínico y perezoso y sus pasiones por comer, dormir y ver la televisión. No menos famosos son sus odios por los lunes, las dietas, los ejercicios y el trabajo. «La gente se identifica con Garfield porque es como ellos. Es una persona humana dentro de un cuerpo de gato», suele decir su creador, Jim Davis. Este gatico cautiva a sus seguidores a través de miles de periódicos diariamente o en animaciones para la televisión y el cine.

Ahora les proponemos descifrar a una de las figuras más notables de la literatura hispanoamericana.

ENLACE LITERARIO

AUTOR	TÍTULO	SINOPSIS
Alfonsina Storni	Juegos de agua	Estructurado geométrica en tres partes: «agua de mar», «agua de río», «agua perdida».
Mirta Aguirre	Créditos de Charlot	El tema del poemario nace de una experiencia generacional profunda.
Dulce María Loynaz	Desolación	En estos versos se unen elementos de la Naturaleza con las propias pasiones de la poetisa.
Gabriela Mistral	Presencia interior	Romances, sonetos, versos libres que marcan los primeros pasos de la autora en la poesía.
Fina García Marruz	Ocre	Señala un giro en el estilo poético de su autora que se muestra más introspectiva.

EL SALTO DEL CABALLO

«(…) siempre he tenido una conciencia muy clara de que tenía una obra por realizar en función de la América Latina, ese continente que me interesa y me concierne al máximo». Así explica Alejo Carpentier su relación con esta región a la que le debió tanta inspiración. De su libro *El reino de este mundo*, donde comparte su visión del mundo poético y onírico de Haití, tomamos uno de sus fragmentos finales para que salte el caballo.

LA	ES	DE	QUE	ES	TE
ZA	CI	HOM	MEN	RAR	RER
BRE	GRAN	TA	ME	ES	QUE
PRE	DEL	SA	LO	*	JO

RESPUESTAS

Enlace literario: Alfonsina Storni- *Ocre*; Mirta Aguirre- *Presencia interior*; Dulce María Loynaz- *Juegos de agua*; Gabriela Mistral- *Desolación*; Fina García Marruz- *Créditos de Charlot*.

El salto del caballo: «…la grandeza del hombre está precisamente en querer mejorar lo que es».

Sopa de letras: Cervantes, Martí, Quevedo, Lorca, Neruda, Lezama, Guillén, Arrufat, Benedetti, Villena, Retamar, Carpentier.

Alma JOVEN

1er Taller Nacional de Periodismo
26 y 27 de marzo

Revista joven más Antigua de Cuba

La Revista

Directora
Tamara Roselló Reina

Jefa de redacción
Miriam Ancízar Alpízar

Redactores
Hilario Rosete Silva
Hilda Berdayes García
Jorge Safiol Perea

Corrección
Leticia Barreda Rosabal

Fotografía
Abel Ernesto Rubio Estrada

Realización
Rosario Cabrales Tortosa

Secretaria de redacción
Mairelys González Reyes

Diseño gráfico
Helena Arco Martínez

Revista Digital

Editora
Marta L.Cruz Sánchez

Web Master
Maricela Facenda Pérez

CASA EDITORA ABRIL

Prado 553
esq. a Tte. Rey
CP 10200.
Habana Vieja
Ciudad de La Habana
Cuba
Telf.: 862 9875
862 5031-39 ext. 122
Fax: 862 4330
e-mail: almamater@editoraabril.co.cu
www.almamater.cu
Impreso en los talleres del Combinado Poligráfico Granma.

Alma MATER
Fundada en 1922
por Julio Antonio Mella